

No 17 - del Catálogo = +

No lo trae Minor y Numero =

MA
03

30

Joy de Pedro

Esteban



11
11

45





J. S. Lafuente ft

N.S. DEL TREMEDAL.

7A-616

COMPENDIO

DE LA HISTORIA

DE LA

APARICION Y MILAGROS

DE NUESTRA SEÑORA

DEL

TREMEDAL,

VENERADA EN UN MONTE

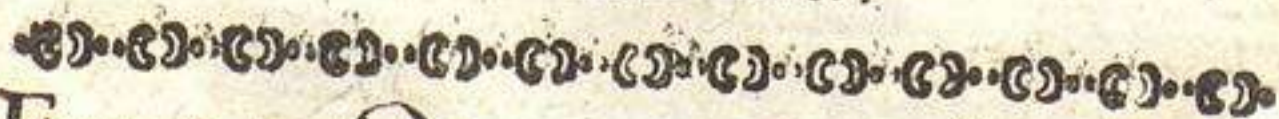
del Lugar de Orihuéla del

Obispádo de Albarracín,

QUE ESCRIBIÓ

EL Dr. D. FRANCISCO LORENTE,
Canónigo Magistral de su Santa Iglesia.

CON LICENCIA
ZARAGOZA:



EN LA OFFICINA DE IBAÑEZ.

COMPLETADO

DE LA HISTORIA

Caban Tomel

APARTE DE LOS

DE NUESTRO

DEL

TREMBADA

VENERADA EN UN

del lugar de

Oficinas de

QUE ESCRITO

El D. D. D. D.

Colección de

CON LICENCIA

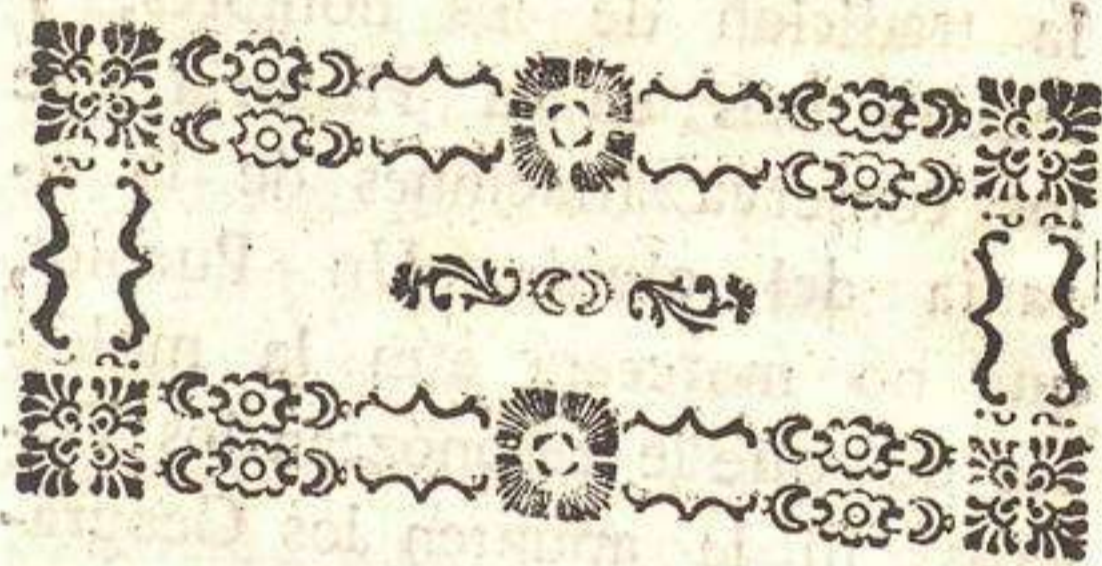
LA

LA ORIGINAL DE

LA ORIGINAL DE



(C32)



NOTICIA DEL LUGAR
de Orihueña, y de sus
hijos que lo han
ilustrado.



OS lugares, y sitios
destinados por la Pro-
videncia para grandes
sucesos, depósito de
sus maravillas, de su
grandéza, sabiduría,
y poder, siempre ocúpan, y han
merecido distinguida memoria en
A 2 la



Centimetres **TIFFEN** Color Control Patches © The Tiffen Company, 2007

Blue Cyan Green Yellow Red Magenta White 3/Color Black



la tradición de los hombres, y mucho más en la Historia que los conserva indemnes de la tiranía del olvido. Un Pueblo, que no merecerá aún la molestia de que le reconozcan los Viajeros, ni le apúnten los Geógrafos, por su asperéza, infecundidad, y miséria, suele oír continuamente repetido su nombre por los Sábios, celebrado por los Poetas, y alabado por los que consideran las extraordinarias ventajas que el Cielo les concedió en otros dónes, que no consisten en la feracidad, y hermosúra del terreno. Belén, pequeño Pueblo en la Tríbu de Judá, fué decretado en los Conséjos eternos para oriente del Soberano Hijo de Dios, cuya dignidad, que le hizo

hizo tan distinguido, y famoso, no
 pudieron conseguir la soberbia
 Méfis, la inmensa Babilonia, ni
 la poderosa Jerúsalen.

Entre los Pueblos, pues, que
 deben ponerse en clase de dic-
 hosísimos, es uno Orihuéla, de-
 pendiente del Obispado, y Co-
 rregimiento de la Ciudad de Al-
 barracín en el nobilísimo Reyno
 de Aragón, por haberse dignado
 la Reyna de los Angeles apare-
 cer en un monte de su distri-
 to, llamado el Tremedal, á un
 Pastorcillo que apacentaba su grey
 por aquellas asperézas, gloria de
 tanto aprécio, y estímulo para
 sus hijos, que desde niños aprén-
 den ya la tierna devocion, y
 agradecimiento á esta Santa Imá-
 gen, llevándola tan estampada

en

en sus corazones por todas partes, que no hay puesto de la tierra, á donde su destino les condúce, que no déxen monumentos de su memoria, y gratitud á esta gran Reyna.

Orihuéla está situado en los límites de Aragón con Castilla la Nueva, á la falda de la deliciosa Sierra de Molina, y por partes á un quarto de distancia de aquel Reyno: nacen á sus inmediaciones los Ríos Tajo, que deságua en Lisbóa, Corte de Portugál, despues de haber atravesado á España, y fecundizado el Real Sitio de Aranjuez, recreo de nuestros Católicos Monarcas: El Gualaviár, Blanco, ó Túria, con cuyos nombres se conoce, que unido al

al

el de Alfambra en Teruel, des-
 pues de fertilizar la rica, y abun-
 dantísima huerta de València, de-
 sembóca en su Playa cerca del
 Grão; el Júcar, y el Cabriél que
 se únen en Confrétes, y des-
 pues de constituir la riqueza de
 las Ribéras á alta y baxa del mis-
 mo Reyno de València. con las
 famósas cosechas de arroz y se-
 da, formándo una Isla de la Ví-
 lla antigua de Alcira, se der-
 rama en el Puerto de Culléra,
 hasta cuya Villa es navegable, y
 forma un ramo de comércio po-
 deroso: El Cuervo, y Guadiél
 que se únen á los antedichos,
 y el Gallo, que componiéndose
 de fuentes del término de Ori-
 huéla, despues de dar movimi-
 ento á dos molinos harineros,
 dos

Dos batanes, y una fábrica de hierro, regando tambien algunas frondosas huertas que hay en su ribera, vá á aumentar el Tájomas allá de Molina de Aragón.

El temperamento del Lugar es frío por ser tierra de las mas altas de España, descubriéndose desde el Tremedal, y demás montes de su término la mayor parte de la Monarquía, Moncayo, los Pirineos, las entradas del Reyno de Valéncia, las altas cumbres de Guadarrama, y Piqueras, y otras: Su situacion está en la ladéra de un montecito al medio día, circuída por todas partes de montes, y bósques de pínos, y arbústos, habitados de fieras, y áves de todas especies, y hermostados de diferentes

tes

tes fuentes de saludable agua que los crúzan. La proporcion de tener cerca la gran mina de hierro de Ojos-negros, facilitó al Pueblo establecer á su entrada una fábrica de este género, con cuyo arbitrio, y la mucha madera de sus montes süplen los naturales la poca extension del terreno (que escasamente produce trigo, y cebada) aplicándose á carpintería y cerragería, en cuyos artes se fórman excelentes oficiales, de manera, que esto les proporciona un comercio activo, que extendièndo el beneficio á las inmediaciones, constitúye al Pueblo uno de los mas concurrídos, y acomodados de la Sierra de Albarracín, y aún del partido de Molina. La continua fatiga

fatiga en que se excítan sus naturales, les aumenta fuerzas y vigor, acompañado de robustéz, de modo, que en todo manifiéstan los efectos de su aplicacion, y actividad.

A medio quarto del Lugar, y á su frente, por dónde en el día se síbe al monte del Tremedal, existen aún las ruínas de un Castillo antiquísimo, en dónde pocos años hace me dixéron, se hallaba una lápida, ô piedra con inscripcion de letras desconocidas, y deseoso yo de vér si encontrába en élla alguna luz sobre la antigüedad del Pueblo, y aparicion de nuestra Señora, por mas diligencias que híze, fuéron infructuosos mis pásos, habiéndola quizá rompido los Pastores,

res, y leñadores, que frecuentan aquel paraje: Lo cierto es, que fórman las ruínas un argumento razonable de que el Lugar fué en tiempos remótos más numeroso, extendiéndose hasta el resguardo del Castillo, pues regularmente las Poblaciones se situában con inmediacion á los puestos que podían defenderlas de las invasiones enemigas, especialmente en tiempo que España padecía la opresion de los Sarracénos, y las parcialidades, y distúrbios entre Castellános, y Aragonésés, sujetos á distintos Reyes entónces. Hay tradicion de que muchas familias de este Pueblo concurrieron con el Rey Don Jayme á la Conquista de Valéncia, y Ciudad de Orihuéla, donde

De no ha muchos años se nombrávan algunas calles con apellidos de linages de este Pueblo, á quiénes sin duda cupiéron en el reparto general que hizo el Monárca Conquistador entre los que se distinguieron en aquella guerra: Que dicha Ciudad tomáse el nombre de nuestro Pueblo, no es verosímil, pues viene de mucho mas antiguo su denominacion, segun se deduce de las Histórias, quando no sabemos si el Lugar existía con el mismo, ù otro nombre; sin embargo que de uno ni otro se puede dar una prueba evidente.

Sigue una breve noticia de algunos hijos de Orihuéla que la han ilustrado con su virtud, sabiduría, y méritos por las letras, y las

y las ármãs, siéndo muy justo este monumento de gratitud, en que tambien se manifiéstan los buenos inflúxos que siempre ha debído el Pueblo á su Patrona.

El Ilmo. Señor Don Fr. Antonio Espinosa del Consejo de su Mag., su Predicador de Numero, Obispo de Mérida de Maracaybo, de la Sagrada Religion de Predicadores, sugeto recomendable en la Cátedra y el Púlpito, y de notórias prendas y méritos.

El Dr. Don Pedro Franco dignísimo Dean de Albarracín, sugeto de tanto espíritu, probidad, y cleméncia con los pobres, que nunca se borrará la memôria de estas prendas, pues las dexó acreditadas con testimonios en que
no

no tiene jurisdicción el olvido

Don Josef Fráncó Colegial del Mayor de San-tiago de Huesca, Dean de la Iglesia de la Puebla de los Angeles en América, á donde pasó por Vicario General, cuyo empleo desempeñò con el mayor apláuso y acierto, habiendo sido propuesto ya para Mítras de aquellos Domínios. Su especial devocion á la Patróna lo manifiestan los vários dónes y regalos que ha embiado para servicio y adórno de la Iglésia.

El Dr. Don Francisco Lorén-te, quién siendo Retor de Ori-huéla escribió la Historia de nuestra Señora, que ha merecido tanta aceptacion de los Sábios. Después ganó por oposicion la Canonjía Magistral de Albarracín en-

tre

tre competidores de las mayores prendas, alguno de los quales llegó poco despues à ocupar la Mitra más inmediata. Don Francisco fué el desempeño, y el honor de su Cabildo. Túvo la confianza de todos los Prelados, que alcanzó en su tiempo, y el Pueblo le miraba como el consuelo de los pobres. Fué excelente Orador, sutil Filósofo, consumado Theólogo, conceptuoso y sazonado Poeta latíno y castelláno.

El Padre Maestro Fr. Josef Romero tambien Dominíco, Prior de su Convento de Calatayud, Religioso de mucha moderacion y candór.

El Padre Fr. Josef Fránco Definidor de su Religion de San Francisco en la Província de Aragón.

gón, Religioso de mucha probidad, y devotísimo de nuestra Señora.

El Licenciado Don Juan Fernandez Lòpez, liberalísimo con los pobres, y de exemplar vida.

El Rmo. Padre Juan Fernandez de la Ina y Torres de la Compañia, bien conocido por sus notorias circunstancias, y talento.

El Padre Antonio Járque de la misma extinguida Compañia: Publicó el Orador Christiano en diez tomos, Obra de mucho mèrito, y recomendacion, como vários Sermones del mismo, que se diéron á la prensa. Dónde mas sobresalió su eloqüencia fué en la relacion que le encargó la Ciudad de Zaragoza de la muerte, y exéquias del Señor Felípe IV.
en

en que se miran los sazonados frutos de su erudicion. Fue fervorosísimo è incansable Misionero, y tomó como por descanso de sus fatigas apostólicas asistir á los apestados en el Campo del Toro, de cuyo riesgo le libró milagrosamente su Patróna, habiéndolo sido herido dos veces del contagio, y teniéndolo ya la sepultura abierta. Túvo tres hermanos que vistieron el mismo hábito, y lo fueron tanto por naturaleza, como por sabiduría, y virtud que les concilió opinion, y crédito.

El uno de ellos fue el Padre Gerónimo, sutil Theólogo, graduado en la Universidad de Zaragoza, y de relevantes prendas para el Púlpito. Su virtud fue

B

noto-

notoria, y se vió cumplida la profecía que había hecho de que moriría en el día de la Virgen, que sucedió en Fonz del Obispado de Barbastro, en donde hicieron tanto aprecio de sus cenizas, que nunca permitieron se trasladasen á otra parte.

Síguese el Padre Francisco, que despues fué Dean de Albaracín, aunque nunca dexó ni olvidó el tenór de la vida Religiosa. Túvo elevado talento, fué profundo Theólogo, y versado en ámbos Derechos, devotísimo de su Patróna, y caritativo con los pobres; dió á luz las vidas de algunos Misioneros del nuevo Mundo, y varios sermones, siéndo el que predicó en las honrras del Ilmo. Señor Don Gerónimo Mála
la

(193)

lo de Esplugües Obispo de Albarracín, testimonio de su eloquente ternura, y de las luces de su feliz entendimiento.

Y el último el Padre Josef, que manifestó no menor sabiduría, y virtud que sus hermanos; pero ántes que diese sazonados frutos á la Religion, y al Mundo, estando alistados para pasar á las Misiones de Paraguay, murió en corta edad de una hidropesía.

Los Padres Miguel Mansilla, Juan Fernández, y Juan Martínez tambien de la extinguida Compañía, ocupáron los primeros empleos de su Religion, y diéron sobresalientes muestras de su suficiencia en Cátedras, y Púlpito, siéndo no ménos devotísi-

B 2

mos

mos de su Patróna, á quien dieron á conocer en el nuevo Mundo, y en España hasta la Imperial Toledo, dónde por intercesion de la Virgen consiguió librarse una señora de peligrosa enfermedad, habiéndola exortado el Padre Juan Martínez á que implorase el auxilio de nuestra Señora del Tremedal.

El Señor Dr. Don Marcelino de Cória Retor de Orihuéla, insigne devoto de María Santísima, y bienhechor de su Santuario.

Mósen Juan Morón y Cória, Presbítero, de gran sinceridad, y afecto venerador de su Patróna.

El Licenciado Mósen Antonio Járgue, Sacerdóte de conocida
da

La virtud, y bondad de corazón.

Don Hipólito, Don Juan, y Don Josef Martínez Alónso hermanos, devotísimos de nuestra Señora, y bienhechores del Santuario.

Don Josef Fránco, primer Señor del Pajaréjo, sus hijos Don Juan Regidor, Diputado y Corregidor interino que fué de la Villa de Molina de Aragón, y Don Marcelino Capitan de Dragones, Don Miguel Fránco Tío de éstos, y sus hijos Don Ramon, Caballero del Abito de nuestra Señora de Montésa, y San Jorge de Alfama, Alguacil mayor de la Inquisicion de Zaragoza, el Abate Don Mariano Fránco, de la extinguida Compañia, y el Coronel Don Pedro Franco, todos dignos de perpetua memoria por

SU

su piedad, y generoso corazón con los pobres, y no ménos por su veneracion á María Santísima, habiéndolo sido particularés bienhechores del Santuário.

Don Mariano Tobías Coronel del Regimiento Infantería de Valéncia, que murió en el Ejército de Rosellón, y última guerra contra los Francés, con mucho sentimiento de quantos conocían sus bellas circunstancias, refinada política, instrucción y espíritu militar. Sería injusticia ocultar el mérito de este distinguido hijo de Orihuéla, quando los estrangéros émulos de nuestras glorias han hecho los mas áltos elogios de Don Mariano Tobías. Dióse bien á conocer en sus empleos de Sargéto Mayor de la Plaza de

De Manila en Filipinas, Teniente Coronel de su Regimiento, y Gobernador de las Islas Mariánas. Para que no sea sospechoso el testimonio, ó alabanza de su conducta copiaré lo que el Excmo. Señor Duque de Almodóvar, bajo el nombre de Eduardo Málo de Luque, manifiesta en varias partes de su obra, con título de, *los establecimientos ultramarinos de las Naciones Europeas.*

En la pag. 143. habiéndose de la acogida que merecieron á este Oficial el Comandante y tripulaciones de los buques de la Marina Real de Francia el Mascarín, y el Marqués de Castriés que arribaron en muy mal estado á la Isla de Guama en el año 1771. dice „ Bien experimentamos estos viajeros

„ viajéros la ventajosa suerte de
 „ tropezár con este propicio esta-
 „ blecimiento. En el Governador de
 „ las Mariánas Don Mariano To-
 „ bías halláron las mas generosa
 „ acogida que podían desear, to-
 „ dos los auxílios que necesitában,
 „ y cuántas satisfacciones éran ima-
 „ ginables. Aunque hace mas de
 „ un siglo que lógra el estableci-
 „ miento de las Mariánas tan felí-
 „ ces proporciones á favor del gé-
 „ nero humano, y de la Nacion
 „ que le mantiene, núnca habia
 „ llegado al floreciente estado en
 „ que lo púso aquel dígno Gover-
 „ nador, hombre de muy especial
 „ mérito, que háce honor á la
 „ Religion, á la humanidad, y á
 „ la Pátria, y que justamente ha
 „ merecido el grande elógio del

Abate Reynal, nada pródigo en alabanzas, especialmente de Españóles.

En la pag. 149. hablándo de la Isla de Guama dice,, Ha logrado ésta su respectivo aumento y prosperidad, lo que se debe en la mayor parte á la vigilancia, inteligéncia, actividad, y zelo del mencionado Governador Don Mariano Tobías. La armonía, y espíritu de orden que ha establecido, hácen deliciosa aquella mansion.

En la pag. 151. hablándo de los naturales de la Isla, dice,, Igualmente se les hálla muy aptos al manejo de las armas, que el mencionado Don Mariano Tobías ha puesto en un excelente pié de disciplina, y se háce perfectamente

fectamente el servicio. Sin fal-
tar á él, se le ocúpa al Indio
en las labores del campo, y en
los exercicios de la indústria, sal-
vándo la ociosidad, que es el
mayor inconveniente del estado
del Soldado. La civilizacion ha
hecho á estos Isléños humanos,
dulces, y hospitalarios.

Por un vasállo, pues, que tan
distinguídos servicios ha hecho al
Rey, y á la Nacion, no será es-
traña esta exposicion de su mé-
rito, de que tanta glória cabe á
su dichosa Pátria Orihuéla.



APARICION DE NUESTRA
Señora, y sus circunstancias.

ES constantemente recibida la opinion de que en los infelices tiempos que padeció España la irrupcion de los Sarracénos, temerosos los Christianos de que cayesen en manos de aquéllos las Imágenes, que venerában de Christo, y su Santísima Madre, y padeciésen el desprécio, y ultraje de la barbaridad, las ocultáron en bóvedas subterráneas, en excabaciones que hicieron en el retiro de los montes, entre peñáscos, ú otros escondrijos; y luego que la fé comenzó á restituir el culto Divino á los Altares, fuéron apareciendo

heciendo las Imágenes ocultas por tanto tiempo, para consuelo, y veneracion de los fieles, ó las halló la casualidad por disposicion de la Providencia.

Rara es la aparición maravillosa de estas Imágenes, que conste por documento efectivo, pues en tiempos tan calamitosos era ociosa la pluma, donde solo se tenía necesidad de manejar la espada para defensa de la Religion, la vida, y los intereses recuperados, y aún quando huviese habido sugetos que se huviesen dedicado á la coordinacion de los sucesos con instrumentos, las vicisitudes, y alteraciones de las armas, los incendios, ruinas, y asaltos de los Pueblos bastarian á hacer perecer los mas interesantes
docu

documentos, como en efecto poco se libraron de estos incidentes precisos entónces, y siempre que aflige áun país la desolacion de la guerra. Sin embargo de esta falta se consérvan los hechos en una constante tradicion, que pasando de padres á hijos, es instrumento vivo, y de tanta fuerza, y recomendacion, que aún en las Sagradas Letras se le dá el lugar mas preferente á semejante prueba.

La aparicion de nuestra Señora del Tremedal está apoyada únicamente en la tradicion por las razones antecedentes; y en quanto al tiempo que sucedió, tampoco se puede señalar con certéza, pero se convence su mucha antigüedad por una Escritúra que se consérva en el archivo del Lugar de
Bron-

Bronchales, una hora distante de Orihuéla, en qué consta, que 500 años hace fundó cierto vecino de allí una limosna para acudir en procesion el día de San Juan Bautista todos los años al Santuário de nuestra Señora, que entónces le llamába la Vieja: véase pues si en aquel tiempo se tenía ya en concepto de antigua, cuánto habría en el olvido desde el de su aparición?

Don Pedro Gerónimo Hernández le concéde 575 años de antigüedad, poniéndola en el de 1169, cuyo autor cita á Don Juan Chrisóstomo Várgas Machuca, y éste á Don Francisco Montemayor de Cuenca, siéndo regular, que á este autor, que lo es de mucho crédito, se le exhibiése por los

los vecinos de Orihuéla algún papel, ó documento, de dónde se infiriése, ó constáse esta especie, y á lo ménos que tomáse conocimiento de la firme tradición del Pueblo. Tambien parece consiguiente la opinion, ó cómputo, pues habiendo acaecido la conquista de Albarracín, y su Sierra por los años 1164, libre ya de los Sarracénos, y restituída la primitiva Religion, pudo suceder la aparición en el citado tiempo, y ésta fué, segun la tradición, en los términos siguientes.

Un Pastor humilde, máncó de nacimiento, cuyo origen, y familia no se ha podido averiguar, acostumbrába á guiár su ganado al monte del Tremedál, como una hora distante del Pueblo, donde
 por

por su eminencia, y frondosidad, y ser un sitio poco hollado, á causa de su asperéza, abundaría el pasto, ó bien que el retiro de aquellas breñas, la despejada vista de su cúmbre, y otros estímulos de la soledad, que tanto embelésan á un corazon virtuoso, en cuyo concepto ha quedado la memoria del Pastór, le haría preferir éste á los demás puestos del término. Un día, pues, al llegar al cabézo inferior del Tremedal, que dá vista al Pueblo, pues despues se eléva la cúmbre principal á mucha mayor altura, vió sobre uno de los peñáscos de que se encadéna aquel terreno una Imágen de María Santísima cercada de resplandóres celestiales, y de una hermosúra, y grácia tan soberana,

Berana, que llenándole de purísimos afectos el corazón, y enagenándole los sentidos tanta cópia de luces, no le quedó acción para explicar su ternúra y asómbro, embebído todo en el respeto, la maravilla y la dignidad de María Santísima, quién alentando el desmayo del afortunado Pastór, le pidió amorósa un pedazo de torta de la que llevába en el zurrón. Prónto el Pastór en servicio de María, sin pararse en discurrir en una peticion tán misteriosa, encaminó la mano líbre á su tósca dispénsa; pero cortóle la accion la soberana voz de la Señora, diciéndole: *No híjo, no ha de ser con esa mano, sino con la otra. Ha Madre mía!* replicó el Pastór reverente, recordandosele el sentimiento

miento de su desgracia } *qué mayor fortuna si yo pudiese usar de esta mano impedida por naturaleza? Quiero* (insistió María Santísima) *que pruébes á sacar con élla el pan que te pido.* El Pastor, cuya fé debía de ser mas viva que la de estos tiempos, metió puntualmente la mano manca en su zurrón, y la pronta obediencia le hizo ver sin intermision los buenos efectos de la portentosa clemencia de María, pues la sacó buena, y sin lesion con la torta, tan asombrado del prodigio que no esperába, como reconoció á la dispensadora del beneficio, á cuyas plantas nuevamente postrado tierna, y humildemente desahogó sus afectos, expresiones, y agradecimiento con abundantes

Antes lágrimas, que fueron las
mas eloqüentes voces que le per-
mitió el asómbro del corazon,

Esta dignacion de la Reyna
de los Angeles, el prodígio de
restituír al Pastor sana la mano
mánca de nacimiento, y la fé, y
humildad de éste son circunstan-
cias que exígen lárugas reflexiones,
y no son oportúnas en este Com-
péndio, pero se pueden vér en la
História, dónde el Autor con su
acostumbrada eloqüencia, y afec-
tos las pondéra muy debídamente.

No paró aquí la amorósa de-
mostracion de María, SS. sino que
subiendo á mas áltó grado su fi-
néza, díxo al Pastor: *Vé luego á
Oribuéla, pública el favór que te
he hecho, y haz saber de mí para
te á sus moradores, como yo he to-
made*

modo asiento en esta Sierra; que
 gústo ser en élla venerada perpe-
 tuamente para consuelo y beneficio
 de sus vecinos, y no cúides del ga-
 nado, que córre por mi cuenta el
 guardarlo; córra por la tuya exe-
 cutár lo que digo.

Gozoso el Pastor con el en-
 cárgo de anunciar dicha tanta al
 afortunado Pueblo de Orihuéla, y
 con un testimonio tán auténtico de
 la verdad, como la restitucion mi-
 lagrosa de la mano, baxó en alas
 de su deseo por aquellos escabró-
 sos precipicios sin temor de ries-
 gos, ni de pelígros, librando en
 la brevedad el mayor desempeño
 del beneficio. Llegó al Lugar, y
 convocádo á los vecinos á oír
 una nueva alegre y placentéra, les
 hizo una pintúra del suceso con
 la

la energía que le dictó su agradecimiento, y para acreditar la explicación, dió la prueba mas auténtica en el favor recibido: sabia y poderosa justificación, que en un punto cerró el expediente, quedando todos tan satisfechos del milagro, como de la aparición de María Santísima.

Impaciente cada qual por llegar pronto al sitio del portentó, no hubo vejez cansada, ni tierna juventud, que no se alistase en la devota procesion, dirigiéndose desde luego al monte sin reparo de la intransitable espesura de sus bosques, y peñascos, ni de lo ágrío, y eminente de la cúmbre. Guiaba el Pastor el devoto ejército, y llegando al sitio que les había anunciado el mismo, tuviéron

ron

ron la satisfaccion de vér la Imágen de María , y rendidos en tierra , llénos de interior regocijo y asómbro , la manifestó cada uno de los múdos rasgos del silencio, sus afectos , tiernas expresiones de alegría , y veneracion , dándole grácias por tan amante dignacion. Resolviéron baxar la Imágen al Pueblo , como lo executáron devotamente , colocándola en el Altar mayor de la Iglésia Parroquial, en dónde se mantúvo todo el día, recibiendo los cultos , y enhorabuena de aquellos, dichosos y felices vecinos , hasta la noche que fué precísa la providéncia del Gobierno para apartárles de aquel sitio , en que tenían puesto su corazon.

Paréce que la Aurora perezosa

sa retardába sus hermosos fulgo-
 res al siguiente día , segun la im-
 paciencia de los fieles acudía al
 Templo á tributar á su Señora
 las primicias de sus afectos , pe-
 ro se hallaron con el sentimiento
 mas profundo , viéndo que la pro-
 digiosa Imágen se había ausenta-
 do , y sin esperar resolucion, jun-
 to el Pueblo con los Eclesiásticos,
 se dirigieron impacientes al mon-
 te de la aparicion en busca de
 su tesoro : hallaron á María en
 el trono de la misma peña , y
 segunda vez postrados le ofrecié-
 ron sus respétos , manifestándola
 amorósas y tiernas quéjas por su
 ausencia. Allí pidieron luz para lo
 que debían hacer , pues creían pun-
 to ménos que imposible , edificár
 Santuario en aquel encumbrado

páramo , sin auxílios superiõres, ni proporcion de conducír los materiales por una asperéza mas própia para precipício , que para camíno , y tambien por hallarse cubierto el monte de nieve la mayor parte del año.

Resolviéron ultimamente baxar la Imágen al Castillo , de que hemos hecho memória , y allí como mas inmediato al Pueblo labrar Templo para su veneracion; tres veces tuviéron la misma resolution , baxàndo la Santa Imágen , y otras tantas viéron frustradas sus esperanzas , y deseos, bolbiéndose á subir al primer sitio, cuyo desengaño les manifestó claramente la voluntad de María de sér reverenciada en aquel monte, segun había declarado al Pastor.

No

No pensaron ya en otro, que en aplicarse á labrar habitacion á la Imágen, acercando materiales á costa de increíbles fatigas por unos terrenos intransitables.

Dos obstáculos se les opusieron tan poderosos, que quasi se viéron resueltos á abandonár el propósito por ellos. El primero la falta de agua, que éra quasi imposible tenerla por médios humanos; y el segundo el ningún caudal, ni médios para los gastos precisos de la obra; pero dos fueron los portentos de María para vencer aquellos impediméntos, á la verdad superiores, acreditando la constante voluntad de establecer su culto en el Tremedál. El primero (no inferior al de Moisés en el desierto) fué que al herir

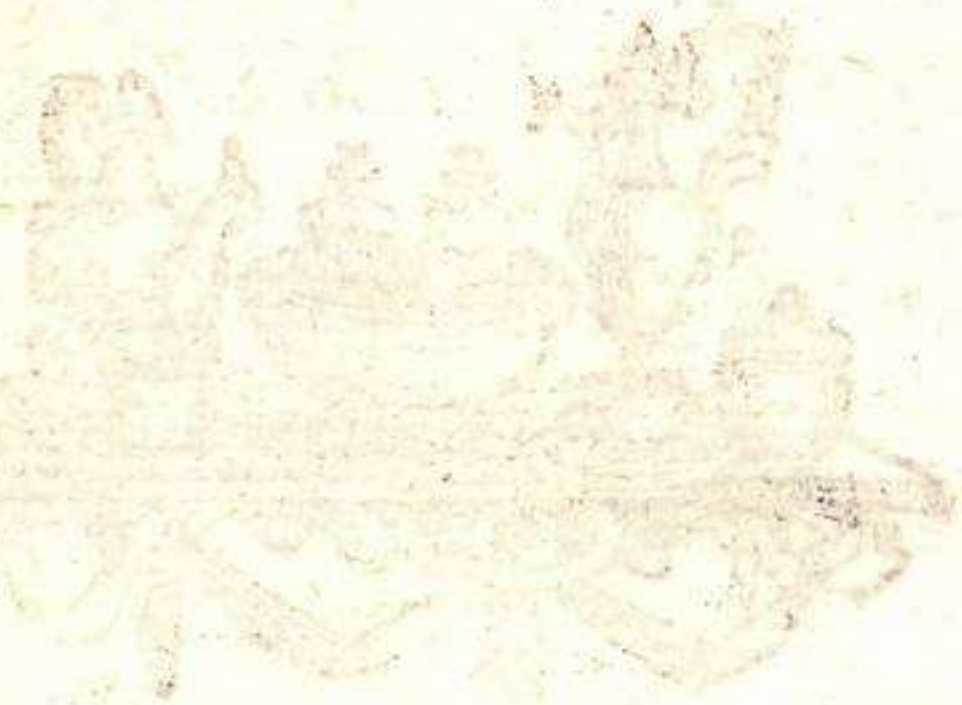
rir un devoto con el pico en las
 piedras , salió de sus entrañas un
 visongéro raudál de agua , que per-
 maneció cumplidamente , sirviéndo
 á las precisiones de la fàbrica , en
 tanto se executába , y cesó al pun-
 to que aquélla llegó á su perfec-
 cion. El segundo fué , que cor-
 tando madera para la obra , se
 halló en las raíces de un pino la
 cantidad de dinero precísa á fina-
 lizar el Templo , para que se véa,
 que los empeños de esta gran Rey-
 na á favor de sus devótos , vén-
 cen todos los obstáculos , é im-
 pediméntos , pasándo mas allá de
 los imposibles. De este modo ma-
 ravillóso se estableció el culto de
 María Santísima en su Imágen del
 Tremedál con la antigüedad insi-
 nuada ; y aunque carecémós de

Noticias de aquellos remotos tiempos, se conserva la tradicion de que desde entónçes comenzó esta gran Reyna á manifestár los tesoros de su misericordia en su elevado trono del Tremedal, donde los continúa con tan extraordinarios porténtos como es público.



DES-

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.



DESCRIPCION.

*DE LA IMAGEN, DEL
Templo , sus renovaciones,
culto , y festividad
que se háce à
nuestra Señora.*

La habitación que entónces se erigió fué una pequeña hermita, segun permitían las circunstancias de los tiempos , y el sitio. Creciendo despues la devocion , quando España se miró ya libre totalmente de la servidúmbre de los Arabes , fué preciso ampliar el Santuario para comodidad de los
con-

concurrētes , y mayor decēcia del culto ; pero aumentándose insensiblemente la fama de los prodígios de esta Santa Imágen por quasi toda España , y siēdo innumerable el gentío que de todas partes venía á visitárla , se fabricó el Templo que hoy existe en el año 1748 , y fué trasladada á él la Imágen de María Santísima con una funcion , de que merecía haberse estampado la noticia competente , para monumento de la Fé , la Religion , y la generosidad Aragonésa , quando les estimulan unos motivos tan jústos y gloriósos. No faltaron en élla expectáculos , fuegos artificiales , músicas , y otras várias , y públicas demostraciones de alegría , sin que se escaseásen al mismo ti-

em

Tempo los cultos de la Iglesia, en que presidió el Il. mo Señor Don Juan Francisco Navarro Obispo de Albarracín , de inmortal memoria, y dixo la oracion panegírica el M. R. P. Fr. Lamberto de Zaragoza , acreditado en la Oratoria , y la Literatúra , como lo manifiéstan sus várias obras impresas.

El Templo es de tres naves de buen gusto , y arquitectura compuésta , bastánte despejado , y con buenas luces. El Ara donde se venéra María Santísima consiste en un tabernáculo con todas las proporciones del árte , y de bellísima disposicion , correspondiéndolo los dorádos , las efigies , y demás adórnos que acompañan. Cerca el Presbitério un magnífico enrejado

tejado de hierro corlado sobre pilástras, y con remates de madera imitada á piedra. Además del Altar Mayor hay cinco nuevos de buen gusto en arquitectura y escultura. En lo interior de la Capilla mayor, y sobre su cornisa hay dos tribunas una á cada lado, que tienen igual salida á las naves de la Iglesia. La una es de la casa de Don Jacóbo Fránco, y la otra con destino al Obispo de Albarracín. Frente al altar de Nuestra Señora se levanta otra magnífica tribuna de Don Miguel Fránco, y sobre élla está el coro con su buen órgano. Por la sacristía, que es muy decénte, se comunica el camarín, dónde se dice tambien Misa, bolviéndo la Santa Imágen ázia allí quando se quiere

re

re , para lo que está todo dispuesto con el mejor orden y decencia. Tiene el servicio de dos Capellanes Penitenciarios , que asisten continuamente para consuelo de los devotos , y aún en el tiempo riguroso del Invierno permanece uno en el Santuario , á fin de que no falte el culto á María Santísima. Todo esto se mantiene á expensas de la devoción , y del Lugar como Patróno del Santuario , que siempre cèla de que nunca falte cosa alguna para su decencia , y necesidades. Hay dos hospederías muy capaces con separaciones , quartos , cocinas , caballerizas , y demás agregados para acoger generosamente á los devotos , procurándo asistirles en quanto permiten las circunstancias

D

tam-

también tienen los Capellanes sus habitaciones, y las hay decentes para el Señor Obispo de la Diócesis quando gústa concurrir, y para el Esclávo mayor y Clavario.

La Imágen de María Santísima es de escultúra nada imperfecta, y su materia de pino, que se conserva incorrupto á pesar de tantos siglos de duracion, no dexando de sér una especial maravilla. Tiene tres palmos de alto (los mismos que la Arca del Testamento) el rostro largo, y de bellísima hermosúra algo magestuoso sin amágos de severo, resultando un atractivo tan bello de lo apacible con lo grave, que encánta los corazones de quántos le miran; el cuello largo, y muy inclinado. El interior se reduce á una

una túnica, y un manto, cuyo adorno sobrepuesto es oro finísimo; descíende la túnica modestamente hasta la punta del zapato. En la mano derecha muéstra una manzana, y la siniestra la ocúpa el niño Jesus; éste tiéne un libro cerrado en la izquierda, y con la derecha está en acción de bendecir al Pueblo, manifestando un semblante muy risueño. Madre é Híjo tiénen inclinada de rechamente la vista á los que éntran en el Templo. La Vírgen está como apoyada á una silla, y en acción de quien se levánta de ella, ó póné en pié, un poco inclinada.

No ay exêmplo de que en el rostro de esta Santa Imágen hága depósito el pólvoro, pues son

Infinitas las experiencias que lo han acreditado, y confiésan los Capellanes, que tiénen el honor de vestirla, y adornarla, pues aún, aplicándo los mas delicados purificadores, nunca se les ha pegado átomo el mas leve de sordidez: circunstancia que manifiesta bien claramente la immaculada pureza de esta gran Reyna, pues aún en sus Imágenes no permite la mancha del polvo, símbolo del pecado.

Otra de las observaciones maravillosas hechas en esta Santa Imagen es, que varía el semblante, y me atrevo á decir, que són los más que la visitan, los que advierten cierta diferencia de unas veces á otras en su rostro, no faltando quien declaró báxo

el

El Sacramento de la Penitencia, haberse visto precisado á salir del Templo lleno de terror, por el ceñudo semblante, y enojó con que le miraba esta Señora, acusándole el mal estado en que se hallaba su conciencia. Otros, al rebés, obsérban un oculto agrado, y atractivo, que les esclaviza las potencias, y quisieran no salir nunca de la presencia de María; generalmente cuántos la visitan se van hechizados de los dulces sentimientos que les causa la vista de esta portentosa Imagen, en tales términos, que no hay quién la haya visitado una vez, que no desee con ansia volver repetidamente, venciendo distancias, incomodidades, y trabajos.

Esto se comprueba con la fama,

ma, y celebridad del Santuario, y las maravillas de María Santísima, de forma, que no hay parte en España, donde no sea invocada, y conocida, y no sería mucho, quando se venera en lo mas remoto de la Asia, y en la América, debiéndose al zelo, y devocion de los hijos de Orihuéla la extension del nombre, y portentos de esta Santa Imagen en aquellas regiones.

Desde que la estacion de la Primavera lo permite, y cesa el rigoroso Invierno, es continuo el concurso de gentes en lo restante del año, unas que vienen á esta Santa Capilla á rendir gracias á la Reyna del Cielo por beneficios alcanzados mediante su piedad, y otras atraídas del suave

ve hechizo de esta Señora. El sitio conbida á la verdad por su elevacion , y agradable vista, que forma un país extensísimo de varios objetos , uniéndo tambien las deliciosas caídas del monte sembradas de pináres , praderías , y arbústos , que fórman bósques, en donde no faltan fuentes , aves, y varios animales que prodüce el terreno. Algunos Señores Obispos han tenido allí exercicios á los Sacerdótes de su Diócesis por ser un puesto tan proporcionado, decente , y con todos los alicientes para una vida tranquila , y dedicada á la oracion, y el estúdio.

El día en que se celébra la Festividad de nuestra Señora con este título , siempre es invariable el Domingo , que la Santa Iglesia

sia

sia dedica en el mes de Setiembre al dulcísimo nombre de María, y entonces és, quando á porfia concúrren infinitas gentes de los Pueblos más distantes, pues festéja el Lugar á su Patróna con el mayor complemento de devocion, y regocijo. Súbe este día procesionalmente al Templo, donde se celébra Misa solemne, y se publican las glórias de María Santísima por un Oradór regularmente de fama, y despues se saca á la Imágen en procesion á ombros de inménas gentes que lo aplícan á porfia, gustosísimas para lograr tanto honor. Las ándas suelen ír sobrecargadas de Niños impedidos, ciegos, y aún enérgúmenos, que la fé de los devotos póne, implorando la piedad

dad de María Santísima por su curacion, y en efecto esta benigna Madre suéle corresponder á los deseos, pues raro es el año que no se añada alguno á sus innumerables porténtos.

Uno de los espectáculos mas tiernos, y devotos que se pueden admirar, es la procesion que se hace con la Imágen por aquellos montes sembrados de peñas, y pínos, cuyos naturales miradores sírven á las gentes para descubrir, y venerar á María Santísima en la buelta: Los vários dispáros de la soldadésca, los gemídos de los inocentes que ván en la peána, las lágrimas, sollózos, y súplicas de los padres ó parientes, que espéran la cleméncia de nuestra Señora, el so-
ni-

nido de los tambóres, y dulzaynas, los vívas, y aclamaciones del concurso, y especialmente del gran gentío que se colóca súbre los empinados ríscos, súbre pínos, y en los balcones de las habitaciones, y el misterióso, y agradable cántico de la Ave Maris Stella que cántan los Sacerdótes todo esto en un sitio tan encumbrado, montuóso, y con unas vistas de grotésco tan preciosas, encantada, y enagéna á los expectadores, haciéndóles prorrumpir en agradables demostraciones de contento, tiernas lágrimas de devoción, y otros vários efectos, según la diferente sensibilidad de los corazones.

En este día suele ser tanto el concurso, que las yertiétes
de

De los montes se convierten en poblaciones, y rancherías, cuyos tóldos son las copas de los pinos, y las quebraduras de los peñascos. El Pueblo que siempre véla en quanto conduce al culto de María Santísima, y al alivio de los concurrétes, ha formado un excelente camino hasta su Santuário, digno de que se celebre como efecto de una buena industria, y zelo pues no tiene que embidiar á los mejores, que en estos últimos años se han construído en várias Provincias de órden del Rey, sin embargo de lo empinado del Monte, y un continuo declívio quasi perpendicular, sube dando bueltas para buscar la suavidad posible con sus descánsos, pero ancho, y bien ter-

ferraplenado con sus fuertes bar-
 bacánas que lo sostienen, pudi-
 endo transitar dos, ó tres carruá-
 jes á un tiempo, causándo asóm-
 bro, especialmente el día de la
 fiesta, ver en aquellas altúras un
 crecido número de todas especi-
 es de carruájes, lo que facilita
 mas á los devotos la proporción
 y la comodidad, debiéndose to-
 do al zélo, y actividad de los
 Patrónos del Santuáριο, Nada fál-
 ta allí de comestíbles, y gène-
 ros, pues se fórma una gran fé-
 ria, en dónde de todo se ven-
 de con abundancia, teniéndo tam-
 bien agua muy delicada, que
 añade admiracion á las demás cir-
 cunstáncias por la naturaleza del
 sitio.

Los hijos de Orihuéla quasi

por

Por naturaléza como devotísimos
 desu Patróna , y no éntran ni sá-
 len del Pueblo , que no le rín-
 dan su afecto , teniéndola tan á
 la vista , que núnca se les ocúl-
 ta á muchas leguas de distáncia
 por algunas partes. No obstante
 sería agrávio callár , que los Pue-
 blos circumvecínos de la Comu-
 nidád de Albarracín són igual-
 mente propénsos , y apasionados
 á este Santuáριο , á dónde algu-
 nos de éellos concúrren procesio-
 nalmente en ciertos días del año
 á tributar su omenáje á María San-
 tísima , y hacér actos de virtud,
 y peniténca, siendo por deliberá-
 cion comun, ò fundacion antígua.
 Tambien son devotísimos los Pue-
 blos de las comunidádes de Za-
 ragoza , Teruél , Calatayúd , y
 Da

Daróca. Entre los mas extremados se cuenta el Lugar de Alba de la de Teruél, que con todo de estar á cinco leguas de distancia del Tremedal, viénen sus vecinos todos los años en Procesion penitente, y edificativa, los mas á pie descalzos, por un camino áspero. Los partidos de Molina, Cuenca, y Sigüenza tiénen derecho igual á que se les recuérde, no siendo inferiores á los Aragonésés en el culto, y amor á esta Santa Imágen, y si cábe, pudiera formarse una competéncia afectuosa, que acreditase bien la firmeza de unos, y otros; pero no es justo particularizár á ninguno, pues todos, en hablándo de la Vírgen del Tremedal, se estimulan, y enciénden en extraordinaria

na

harias demonstraciones de pasión, y todos concurren con sus limosnas para el culto del Santuario, sin que nunca se enfríe su devoción.

En el Templo había de antiguo establecida una Cofradía, pero por los años de 1743. se refundió en Esclavitud, que formó el Il.^{mo} Señor Obispo de Albaracín (entonces Don Juan Francisco Navarro) á estímulos del autor de la Historia, que era Rector del Pueblo. Se incorporó esta Esclavitud en la de nuestra Señora del Confalón de Roma, y goza las mismas Indulgencias, Gracias, y Privilegios, que son muchos: se admíten á élla, quantos lo piden, pagando unicamente de entrada valor de 20 reales vellon, y se les escribe en el libro

bro

bro de Esclavitud, dándoles carta auténtica, que firma uno de los Patrónos y el Secretário de la Esclavitud. Sucédida la muerte de algun Esclávo, dando aviso á los Patrónos del Santuário, ó sus Capellánes, se celebran inmediatamente los sufrágios, y Mísas establecidas por los difuntos sin pago alguno.

Los naturales del Pueblo, que por una sinceridad de corazon, creen que no debe haber ninguno que les iguale en la devocion, y afecto á su patróna, deseosos de dar una prueba distintiva de éllo, aún en lo exterior, resolvieron, se formásen compañías de Granaderos y Fusiléros de los mismos sugetos del Pueblo alistádos en la Esclavitud, eligiéndolo los de
ma

de mayor estatúra para los prí-
méros. Se nombró Gefe, ó Co-
ronél de este devóto cuerpo, Ca-
pitánes, Subaltérnos, Ayudántes y
demás empleos: formóse una Jun-
ta con su Capellán para tratar los
asuntos espírituales de la Escla-
vitúd, se resolvió, que todos vis-
tiésen uniforme igual, compuesto
de casaca azul, buelta, collarín,
chupa, y calzónes colorados, con
ojales de plata, y una S y cla-
vo bordado, ó sobrepuesto en la
casaca, como distintivo de su Con-
gregacion: Cada qual se equípa
no solo de su vestido, sino tam-
bien de su armaménto correspon-
diente, botines, cartuchéras, es-
copeta, sombrero los Fusilèros, y
górra los Granaderos; se instrú-
yen en aquéllo mas preciso para

formár en columna de 4. 6. ú 8. de fónido, y desplegar cuándo quieren hacer frente en batalla, llevar el paso, y distancia medianamente al compás de tambóres, y dulzáynas, que són los instrumentos de esta milícia devota: También conducen sus vandéras, y hacen descárgas unidas, cuándo el Gefe lo manda.

En los días de la fiesta, y particularmente en el Tremedal, además del lucimiento que dan á la funcion, y el gusto y admiracion á los forastéros, hacen el servício mas especial que se puede apetecer, pues sino fuese por su zelo y cuidado, ni podría haber órden en la Iglésia, y quietud entre tanto concurso, ni sacarse la Imágen en procesion, sin

exponerse á alguna desgracia, por lo que la gente carga, y estrecha para acercarse á nuestra Señora, deseóso todos de adorár, y venerár el dulcísimo hechizo de su róstro, que por dónde pása, arrástra, y esclaviza el corazón más dúro. Yo puedo dar un evidente testimonio de que, con todo que los desengaños, y trabajos del mundo me han endurecido la sensibilidad aún á la vista del mayor catástrofe, no puedo presentarme ánte esta Santa Imágen, y ni aún nombrarla á veces, sin que mis enjútos ojos no se umedézcan con algunas lágrimas de un interior consuelo, ó comocion, que la admíro, más no la entiendo; però créo que son muchos los que fórman con-

migo número de tan maravillosos efectos.

Los que no tuviesen noticia de esta Esclavitud, al ver una gente vestida y armada militarmente, que hace sus maniobras y descargas, y ocurre á la tranquilidad pública, creería desde luego ser de compañías de guerra, y á la verdad que no todas las de Granaderos del Ejército pueden presentar una estatúra, y corpulencia como los de esta Esclavitud. En una palabra, en obsequio de su Patróna trabajan, y se fatigan celosísimos, y quanto para los demás es diversion, y fiesta, viene á ser para ellos una precision incómoda, y sin descanso; pero á todo esto, y mucho más obliga á los hijos de Orihu-

huela la devocion, y afecto á su Patróna.

Cada año se nombra un Esclávo mayor, que debe sér del estado Eclesiástico, y un Clavario que ha de sér secular; pero han de estar para éllo precisamente incorporados en la Esclavitud. El primero concurre el día del sitio, ó fiesta principal á presidir la función, costeando el gasto de Iglesia, luces, sermon &c. El segundo lléva el estandarte en la procesion, y concurre al gasto exterior, que consiste en dar desayuno á todos los Sacerdotes, Confesores, y que celebran aquel día Misa en el Santuario, y á los que suben del Pueblo en procesion. Hay sus quartos decénres señalados, y preparádos siempre pa-

ra estos dos empléos. Los Patronos nómbran cada un año para el siguiente sugetos distinguidos, y devótos que apetécen hacer este córto obséquio á Maria Santísima, y que no déxan médio, ni empeño para conseguirlo, pasando á veces muchos años, ántes de complacér á uno que lo solicita, por tantos que tiene anteriores en igual pretension. Algunos Esclávos mayores desahógan su afecto, predicando éellos mismos las alabanzas de nuestra Señora, y otrós búscan el Orador, que júzgan de mayor desempeño, y eloqüencia.

Las limosnas que los fieles dán en aquel día son copiosísimas en alhajas, efectos y dinero, y no ménos considerable número.

mero de Mísas , cuya limosna contribúyen para que se celebren en el Santuario. La Iglesia está muy bien provista de decentísimas ropas y ricos ternos , cápas , y casúllas ; siéndo muy especiales los mántos , y vestídos que tiéne la Santa Imágen , todos regalados por devótos , en agradecimiento de algun beneficio alcanzádo por médio de nuestra Señora ; en fin por todos títulos es famoso este Santuario , y digno de admiracion : Igualmente hay su relicário , dónde se depositan las alhájas de estimacion presentadas á nuestra Señora , que són bastántes , y algunas de mucho mérito y valór.

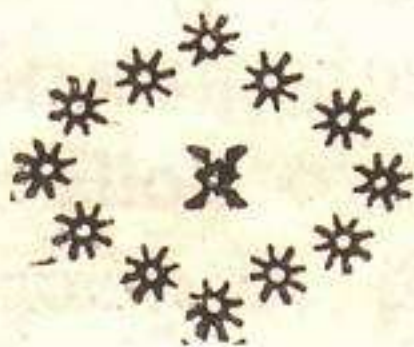
Ya se díxo , que en todo el año hallan los devótos el pasto

es

espíritual necesario en la Iglesia del Tremedal, y tambien los auxilios que permíte la hospitalidad conuinada con las facultades del Santuário. Este se gobierna por las Constituciones que al efecto formó el Supremo Consejo de S. M. En el día de la fiesta es increíble el número de Sacerdotes que concurren de diuersas partes á oír de penitencia, y hacer este distinguido servicio á Dios en obséquio de su Madre Santísima, porque no hay duda, que allí acúden pecadores de los mas relajados á desatar su alma de las horribles cadenas de la culpa, y si se huviere de hablar de las conversiones maravillosas acaecidas en dicho Templo, y de los penitentes atraídos de la poderosa, y clemen-

men-

mente mano de María á aquel monte para su bien , aunque por casualidades impensadas , sería preciso formar un libro de esto solo. Baste decir que María Santísima manifiesta allí , por todos medios y términos , lo que se interesa por el hombre , y que hallan francamente en sus piedades los mas patentes beneficios, cuántos acúden á implorar con puro corazon los maternales officios de su clemencia , y esta es la mayor causa de que se haya hecho tan plausible , y extendida la veneración de nuestra Señora del Tremedal , como se ha referido ántes.



DE

[Title]

[Author]

[Publisher]

[Faint, illegible text of the book's content, appearing as bleed-through or extremely faded print.]

191

DE LOS MILAGROS
de María Santísima.

Los portentos que ha obrado Dios nuestro Señor por médio de esta Santa Imágen no tiénen número , ni se sabe con certéza. El sábio autor de la história recogió los auténticos de antigüo , y los más conocidos en su tiempo; posteriormente se han reconocido tantos y tan singuláres , que ni há sido posible al Patronato hacer informacion jurídica de ellos, por el mucho gásto , y sér en tierras remótas algúnos ; ni se ha cuidado de éllo , con la sábia reflexion de que para ponér en órden

En los prodígios de María Santísima era preciso un escritor continuo, y un comisionado para ins-
 tar, y verificár legalmente los mi-
 lágros; pero todo esto se escú-
 sa con la História más auténtica,
 que siempre está viva, y la com-
 pónen los mismos agraciados, que
 por todas partés publican, y es-
 tiénden la verdad de los benefi-
 cios recibidos de su Protectora
 benígna.

Véanse en todos los tiempos
 del año las várias gentes que acú-
 den al Santuario á dár gracias á
 nuestra Señora por la salud reco-
 brada, ú otros favóres, los tes-
 timónios que tráen de la evidén-
 cia en sí mismos, y la memó-
 ria en cera ó lienzo para colocar
 en el Templo, Hospedería del
 San,

Santuário.

Sírve de mucha ternúra y edificación observár, anciános, jóvenes, y mugeres delicadas venir descálzos desde léxas tierras, pisándo los terrénos más ágrios, y pedregósos hasta llegar á rendir su agradecimiénto á María Santíssima: O! y qué porténtos tan grandes! ¡qué extraordinários favóres! ¡qué maravillas tan asombrósas ha obrado nuestra Señora, de cuya noticia carece el publico! y muchos que se sáben, y no se han podído autenticár por los motivos insinuados ántes, ciertamente merecían publicarse por su singularidad. Me considéro muy débil instrumento para tanta empresa, aunque no me falta voluntad, pero á lo ménos no ce-

sa-

saré de instar á mis Patrícios, para que faciliten los médios, hasta que se verifique ; pues es muy justo , que Pueblo tan favorecido de los benígnos inflúxos de María Santísima , procúre eternizar la constante memoria de sus piedádes ; en tanto , y para no hacer mas difúso este Compéndio, solo pondré los milágnos que trae la História con la brevedad que exíge la idéa que me he propuesto , para que no quêden los devótos del Tremedál defraudádos de estas noticias.

Ante todas cosas es de suponer , que por milágro entiénde Santo Thomás , y los demás autores de Sagrada Theología , una obra árdua, que excéde la facultad de la naturaléza , de lo que

se sigue , que solo será prodígio lo que no puede suceder por causa natural. No hay duda que muchos de los que se celebran por milágnos , pudieron dependér de los auxílios de la misma naturaleza , ó el arte , especialmente en ciertas enfermedades , ó males , pero en caso de duda , y no tener una evidente certéza de que así haya sucedido , es mas regular atribuirlo á prodígio Divino , que á otra causa , que no se sabe si puede serlo. En esta parte debe disimularse algo la fé de los devótos , como no péque en estrabagancia , ó supersticion , pues es mucho ménos mal , que el de la incredulidad de los que solo tienen por milágro lo que ellos han yisto , y que sea tan

pa-

patente como la luz del día. Poco les puede agradecer á éstos la fé christiana , y ántes bien deben llamarse destructóres de la piedad , del culto, y la devocion, pues aunque en éllo huviese algo de excésó , ¿ acaso es reprehensible , ó pecaminósa la ingénua confianza , y fé en el poder de Dios , é intercesión de María Santísima ? Lo contráριο sí que es agéno de la religion de un christiano , quándo sabémo , que dependémos en todo de las etérnas disposiciones del Altísimo , que nada se muéve sin su mandáto, que la vida y la muerte , la salud y la enfermedad , la riqueza y la pobreza , y todo , todo está en su mano. Finalmente, que

mi

miento no puede llegar á saber la causa de los vários efectos que en sí obsérva, siéndo, quando ménos juzga, un particular prodígio de la Providéncia, que quizá atribúye á mera casualidad; pero dexémos este discúrso, y vámos á la noticia de los milágnos.

El priméro, y más recomen-
dable de todos los del Tremedál,
es el de la continuación de las pu-
ertas abiertas, sin haberse cerra-
do desde que se fabricó el pri-
mer Templo. Esta tradicion piado-
sa se consérva desde muy antigüo,
habiéndose despues confirmado su
verdad con muchas pruebas he-
chas de cerrarlas, y bolverse á
abrir sin impulso humano. En el
Invierno solo defiénde la Iglésia
de las nieves, y fiéras el cancél

E

que

que cúbren las puertas, pero sin cerradura alguna, y en lo restante del año, de día y noche está todo abierto, para que se nóte la singularidad de la clemencia de María en su Templo del Treme-
 'dál, manifestando que siempre es-
 tá patente para refugio, consue-
 lo y alivio, no solo espiritual,
 sino temporal, de quantos acúden
 á él con fé, y devocion verdade-
 ra. Consta, dice el Padre Jáarque
 en la breve noticia de la apari-
 cion de esta Santa Imágen, que
 Imprimió en uno de los tomos del
 Orador Christiano, que los Ma-
 yordómos del Santuario en dife-
 rentes veces cerraron las puertas
 para exáminar el prodigio, y lue-
 go las hallaban otra vez patén-
 tes. Asi lo declaró con juramén-
 to

to Pedro Vérges ánte el Il. mo Señor Don Martín de Fúnes Obispo de Albarracín , quién mandó á Domingo Aliaga su Notario diera de éllo público testimonio. Lo mismo acaeci6 con la interior puerta del rejado , que dividía por medio del Templo antiguo, abriéndose entre otras muchas veces á M6sen Antonio Járque un día que subió á celebrar en la Capilla de la Vírgen. Domingo Romero fue tambien testigo en nuestros tiempos , declarando que Francisco Alonso cerr6 una noche las puertas , porque íban á entrar al Templo los bagáges en que subieron unos forasteros , y al instante se abrieron sin impulso humano , y con formidable estruendo. Francisco Moral , vecino de

Orihuéla, contó ántes de morir á un amigo suyo, que quiso una vez probar á cerrar las puertas del Santuário del Tremedal, y no pudiendo conseguir moverlas, por mas que forcejó; pero que haviendo intentado repetir la diligéncia, al acercarse, se le encrespáron los cabéllos, y quedó tan turbado, y quasi sin sentido, que apenas tuvo reflexión para pedir á nuestra Señora, perdonáse su temeridad. Mosen Miguel Gálve, natural de la Cañada de Fortanete en las Baylías, fue por el año 1731. á ordenarse, in Sácris al Lugar de Orihuéla, dónde estaba de visita el Obispo de Albarracín Don Juan Francisco Navarro: Oyó el prodigio de las puertas del Tremedal, y subió solo un dia con
 ani

ánimo de examinarlo : cerró en efecto á su satisfaccion las puertas ; pero aún no se había apartado seis pasos de ellas , quando bolviendo la vista las halló pátentes como ántes , sin ruido alguno ; aunque no fue poco el que hizo en su corazon el prodígio ; cuya experiéncia túvo mejor éxito que merecía la incredulidad, y no se dében permitir semejantes operaciones en descrédito de la piadosa , y constánte tradición en que viven todos los devótos , habiéndolo á más de élla tan recomendables , y repetidas pruebas del porténto.

La segunda portentosa maravilla consiguiente á la primera es, que estando el Santuário abierto sin cerradura alguna , y siempre

exi-

existentes en él los adórnos de valor , y preséas ricas que tiéne la Santa Imágen en sus vestidos, nunca ha faltado la mas mínima pieza , y los que se han atrevído sacrílegamente á tomar algúna cosa , han observado inmediatamente su castigo , perdiéndo el tino, y sin acertár la puerta hasta hallarse con el húrto en las manos, de lo que hay-exempláres, y uno muy reciente que se omíte por tan público , y porque las circunstancias singulares del sucésó lo manifestáron por todas partes. En el año 1710 se verificó lo mismo con una muger de tierra de Molina , despues con un hombre de Barrachína , Comunidad de Daróca , que ámbos quedáron inmóviles con el pequeño húrto , hasta

ta

ta que lo declararon á los sirvientes del Templo, y en el año de 41 con una muger de Orihuéla, á quién aterró el extraordinario movimiento de las puertas, y advirtiéndole que el chico que llevaba habia tomado una pequeña flor del Altar, juzgó ser la causa del prodigio, y la hizo dexar al muchacho. En este portento se advierten dos reflexiones preciosas, una que estando todo abierto se transformó en laberinto la Iglesia, de que no supieron salir los delinquentes, y la otra que ni aun tuvieron accion para bolver el hurto á su lugar, manteniéndole en sí mismos, hasta que entrádo los Capellanes, ó el Santéro en la Iglesia, pudieron averiguar el delito, siendo los propios testigos de

el

él para confusión de los reos, y de lo que zela María Santísima la honrra y culto de su santa casa.

El año 1610 con motivo de la extréma necesidad de agua acordó la Ciudad de Albarracín venir en procesión al Tremedal, conduciendo la milagrosa Imágen del Santo Chrísto de la Véga, que allí se venéra, y habiéndolo gastado 18 horas en ir, detenerse, y volver, pesada despues la cera que lleváron encendida los devótos sin apagarla en todo el dicho tiempo, se halló no haber mermado ni consumido una onza siquiera. Con esta galantería dió el Señor á entender aquí, lo agradable que le fué, el culto fervoroso, y humilde, unido de los objetos del Hijo, y la Madre, á los Ciudadanos

dadanos de Albarracín , obligándolos más á la gratitud, A vista del singular prodigio.

En Agosto de 1762 habiéndose recogido en el Oratorio de Don Francisco Gregorio de Cerdán en Cuéncia 12 ó 14 personas por miedo de una tempestad que amenazaba , cayó dentro una centélla , en cuyo peligro todos á una voz , como si se huviesen acordado , invocaron á la Virgen del Tremedal , y bastando el humo á sofocarlos , por ser tan reducido el sitio , se vieron libres de los estragos del temible incendio , quedando solo para prueba del suceso , y del prodigio una ligera señal en el pié de Don Julian de Vilóyra, y otra en la espalda á Don Eugénio , Mayordómo de la casa.

Los

Los dos hermanos, el Padre Antonio y el Dean Don Francisco Járque lograron su salud milagrosamente por intercesion de su Patróna: el priméro despues de herido del contágio, ó peste que reynaba en Zaragoza, asistiéndo á los pacientes en el Campo de Toro, y el segúndo abierta ya la sepultura para enterrarlo, oyó una voz que le decía, *descánsa, no témas, que no peligrarás.*

Lo mismo sucedió á los Racionéros de Celda Don Róque y Don Juan Pérez en los años 1706 y 1709, pues insinuándole al uno ya desauciado, y cercáno á su fin, que se reclamáse á nuestra Señora, al punto lo hizo, comenzó á sentir mejoría; y el segúndo en igual lance, pidiéndo un maná

to de nuestra Señora , luego que entró en su casa , observó sensiblemente había vencido la mortal enfermedad que le postraba , y el Médico declaró , que no podía haber sanado sino milagrosamente.

Hallándose acometido de un accidente mortal Francisco Xavier Gómez , natural de Celda , en el año 1710 , siéndo de corta edad , ofrecieron sus padres ánte una Imágen de nuestra Señora del Treme-dál , que si le dába salud , fuese para convertír almas á Dios , lo que se verificó , pues habiéndose libertado de la muerte , entró en la extinguida Compañía , dónde se exercitó con fruto en el ministé-rio , cumpliéndose el deseo de sus padres , y la acceptacion de la Vírgen.

Ana

Ana Maria García , muger de Pedro Hernandez , vecinos del Lugar de Argénte en el año 1733, Nicolás Lahoz estudiante de Cervera , Arzobispádo de Zaragoza, el año 1736 , Blas Rodrigo, natural de Buéna del Obispado de Teruél , el 1740 , Don Jacinto Perez de Liria , de Monreal del Campo en 1741 , y Josef Fuentes de Villarluéngo en 1743 alcanzaron salud milagrosamente por intercesión de esta Santa Imágen, á quién invocáron, hallándose gravemente enfermos , y sin esperanzas de remédio humano.

Josef Gallet de Cervera , Comunidad de Daróca se vió libre del mal de corazon violéto, que padecía había muchos años , invocádo á María Santísima del Tre-

me

medal, y ofreció visitarla en su Santuario.

Lorenzo Miguel, vecino de Orihuéla, el año 1739 se halló en el mayor apuro de un venenoso carbúnco, y sin embargo no le pudieron detener el día de la fiesta, subiendose á pedir limosna para nuestra Señora como lo acostumbraba, y acabada la funcion, untándose con aceyte de la lámpara, se vió libre de la inchazón y peligro.

Lo mismo sucedió el año 1739 á Josef Miguel su hermano, habiéndole sanado de dos carbúncos, el uno en la garganta, y el otro sobre una ceja, que le desfiguraban como una cosa monstruosa, sin vista ya, y sin habla; pero untándose con aceyte de la lámpa-

para , se vió sano inmediatamente.

El año 1743 Jorge Sanchez, vecino de Orihuéla , cayó de lo alto de unas rócas , y quedó mortal del récio golpe , desconfiando el Médico de su recóbro; pero oyéndolo que se convocaba gente para trabajar en la fábrica de nuestra Señora , se levantó de improvísó , se incorporó á los demás para ir á la obra , y sin embargo que todos lo tuvieron por temeridad , probándo á levantar una víga , se halló sano y sin dolor , exclamando á voces *Milágro , Milágro*.

El año 1744 estando el Cirujano prevenido de todos sus instrumentos para cortar la pierna cangrenada á un mozo de Lináres de Jaén , Cataína Anguíta llevó al paciente , una estampa de
la

la Virgen del Tremedál, avivándole la fé, para que implorase la piedad de María, pidiendo al facultativo suspendiése la operacion por aquel día: quando bolvió al siguiente á executarla, halló sano al enfermo, que se había reclamado á nuestra Señora con todo afecto.

En los pártos peligrósos ha obrado esta Santa Imágen muchos prodígios: así se verificó con Maria Muñóz, muger de Martín de Sélas de Orihuéla, que habiéndolo caído violentamente de una caballería, hallándose muy adelantada en su embarázo, invocádo á la Virgen del Tremedál, se vió libre de los dolores, que sentía, y parió libremente un niño. El mismo beneficio experimentó Doña

ña Bernarda Generés , muger de Don Miguel Fráncó de Orihuéla, hallándose de parto atrabesado , y saliéndó á un mismo tiempo el pié, y la mano de la criatúra, de modo que todos lo creyéron imposible , pero asída de un mán-to de nuestra Señora , con víva fé, y ardiéntes expresiões parió bien , y túvo feliz sobreparto, aunque la criatura mutió despues de bautizada.

Ana Maria Guijarro , muger de Sebastian Villarreal de Salme-rón de la Alcárria , despues de tres días que no podía parír, su-friéndó increíbles dolóres , instada por Ana Maria Soriano de Ori-huéla , residente allí , á que se reclamáse á la Vírgen , dándola un mán-to de la misma, se lo rodeó al

cuerpo con mucha fé , y al punto se vió libre de dolóres , y dió á luz un robústo niño.

Vários tullídos y paralíticos han cobrado salud por intercesion de la Santa Imágen; entre otros Polónia Martínez , muger de Josef López de Orihuéla , que desconfiába de su recóbro , y puesta en la peána de nuestra Señora , se halló sana y buena. Bartolomé Perez del mismo Pueblo , el año 1712 estando totalmente tullido, á presencia de su muger Quitéria Fránco quiso subir al Templo de la Vírgen , y aunque pareció temeridad , y le duró quatro horas, valiéndose de las mulétras, y ayuda de su muger, el andar media legua entre muchos dolores y angústias , al punto que se postró

G

ánte

ante la Virgen , se sintió libre, y
 levantó del suelo con movimiento ex-
 pedito de todos los miembros. Idén-
 tico milagro experimentó en el año
 1740 Vicente Ibañez de Guada-
 lavie.

Francisca Hernández , hía de
 Francisco y de Maria Gómez, ve-
 cinos de Buena , Arzobispado de
 Zaragoza , nació sorda y muda,
 y los Médicos declararon, que aque-
 llos impedimentos de naturaleza no
 podían tener remedio ; pero con-
 fiados los padres en la Virgen del
 Tremedal , la llevaron al Santuá-
 rio en 11 de Setiembre de 1729,
 la pusieron en la peana , y mila-
 grosamente cobró la lengua, y el
 oído, inmediatamente se concluyó
 la procesion; rompiendo el im-
 pedimento en bien articuladas y
 gra-

graciosas expresiones. La misma Francísca el año 1743 se quedó ciega de un corrimiento ó fluxion á los ojos, y desengañada de los Médicos, acudió al Santuário del Tremedal á visitar á su Protectora ; pero al bolverse á su casa cobró otra vez la vista , con cuyo beneficio duplicado quiso pagar María Santísima la buena fé de su devóta.

El año 1741 María Martínez muger de Juan Hernández de Villar del Saz , quedó ciega de un flúxo corrosivo á los ojos , que siguió asi 17 meses , y yéndo descalza en compañía de otros á visitar á nuestra Señora en el año 1742 , fué puesta en la peana, y ántes de llegar á su casa á la buelta , se halló con perfecta vista.

En el año 1740 Josefa, hija de Pedro López y de Maria Pérez de Motos, nació ciega, y sin esperanza de vista, por tener vacíos los ojos, sin embargo sus padres la llevaron al Tremedal el año 1741, la pusieron en la peana el día de la fiesta, y antes de llegar de vuelta á su Pueblo notaron á la criatura; que señalaba con la mano, como si percibiera los objetos; le abrieron los párpados, cerrados aún desde su nacimiento, y la hallaron con ojos organizados aunque pequeños, que progresivamente fueron creciendo, y llegó á tener vista perfecta, de lo que todo el Pueblo fué testigo.

Isabel de Póbes, muger de Pasqual Miguel de Orihuéla, quedó sin juicio en el año 1742 de

de resúltas de un parto , tan furiosa, que más de un año estúvo atada con fuertes ligadúras , y reclamándo su marido la piedad de María Santísima en su Santuáριο con ciertas promésas , quándo baxó á su casa halló á la paciente en su sentido cabál, y con él siguió el résto de su vida.

En Villafranca solo en un año se viéron libres de quebradúras penósas 14 niños, siéndo innumeraóbles los beneficios, que de esta cláse ha dispensado nuestra Señora , contándose entre ellos Francisco Sanz de Oréa, el Padre Juan Fernández de Laína , Josef Sampèr , Francisco Sélas , Josef Dobón, Pedro Alónso , Francisco, y Pedro Soriáno mis hermanos , Josef Gómez y Manuel Alónso de Orihué-

la

la el Rev. mo Padre Sarri de Celda , Agustín Burdeus de Xéa y Bérnardo Lafuente de Albarracín.

El año 1670 Francisco Pérez de Gualaviar subió á coger dátiles á la palméra mas elevada que se conocía en la Villa de Elche Reyno de Valéncia , y turbándosele la vista , cayó de lo áto, invocádo á la Vírgen del Tremedal en su ayúda ; y aunque quedó del gólpe sin sentido por quatro dias , pues asegúran que con la violencia abrió el cuerpo en tierra una sepultúra , recobró muy prontamente entéra salud, y sin lesión en el cuerpo.

El año 1717 Juan Barquéro de Broncháles cayó de lo áto de un pino , que estába sobre un despeñadero terrible , y aunque en qual
al

alquien parte que tocase , se había de estrellar , y hacer pedazos , pues todo éra piedra dura , y precipicios , invocando á la Virgen del Tremedal , quedó pendiente en un pequeño estrívo del peñasco , de dónde pudieron sacarle libre de tanto peligro , y sin haver padecido nada en la caída

Miguel Urrea de Torre=la Carcel guiando su carro en el mayor estrecho del puerto de Carriñena , bulcó violentamente junto á un precipicio , en dónde su imaginacion ya le contaba hecho pedazos ; pero invocando á nuestra Señora del Tremedal , vió repentinamente restituído el carro al camino , y que á él le cercaba una hermosa luz , que le dió á conocer lo grande del pro-
di-

dígio.

En el año 1729 Josefa Miralles, muger de Manuel Ambrós de Xéa, cayó por un balcón de quatro estados de álto hallándose embarazada, y encomendándose á la Vírgen del Tremedal, llegó á tierra sin lesión no obstante de sobresalír los cánes de otro balcón mas báxo, que éra imposible dexar de tropezar en ellos, pero ni el cuerpo, ni el embarazo túvo novedad ni daño alguno.

El año 1731 Josef de Sélas de Orihuéla, trabajádo carbon en la partida de Hocesecca sobre la peña llamada Méndez, la mas escarpada y álta que se conóce, resvaló y cayó á una espantósa profundidad; un compañero creyendolo por muerto, quiso huír, huír

y otro le dixo , ? no oíste que al caer invocó la Virgen del Tremedal ? ; pues por qué no puede haberlo librado ? baxáron pues, y halláron á Josef sin lesión , aunque al pronto aturdido del golpe.

Manuel Sorándo de Checa, subiéndolo una noche fría de Invierno á desembarazar los yélos , que impedían el curso del agua á la herrería , caminándo por una estrecha tabla en lo áltimo de la arca ó depósito , resvaló en un carámbano , y se le venció fuera todo el cuerpo ; pero invocándo á nuestra Señora, sintió una estraña , é irresistible fuerza , que le bolvió á la natural postúra para que no cayéra , y quedó libre del peligro en que estába.

El

El año 1741 Josef Ortíz de la Almúnia cortando leña en la Sierra de Rícla cayó precipitado desde una peña de 40 estados de altura ; y encomendándose afectuoso á la Vírgen del Tremedál, se halló en la fálda con vida milagrosamente , y solo con algunas heridas por testimònio del portènto

En 12 de Febrero de 1763 Juan Roa de Torremocha del Pinar , partido de Molína cortando leña en una cuesta de 30 estados de profundidad , cayó invocando á la Vírgen del Tremedál , y se quedó asido de un tomillo en el principio del despeñadero, viendole otro vecino, aunque quiso librarle del riesgo, lo halló imposible por el paráge y postúra ; pero instandole Roa que
con-

confiase en el favor de María Santísima, que lo mantenía milagrosamente en aquella situación, pendiente todo el cuerpo de un tomillo estendió dos dedos con que le asió de la correa de la abaraca, y sin otra diligencia le subió arriba como si fuera un cópo ligero, quedando libre del peligro con tan grande maravilla

En 24 de Diciembre de 1764 Manuel Perez de Terriente trabajando en Valéncia en una casa del Cura de San Martín cayó de un andámio de 48 pálmos de alto, y llamando á la Vírgen del Tremedal, se halló sin lesion alguna, con todo de haber dado el violénto golpe de cabeza en la tierra.

Estándo mirando la corrida
de

de toros que se hacía en las fiestas de nuestra Señora, Francisco Martínez, siéndo de edad de 8 años, cayó sobre él una gran viga con 20 hombres que tenía encima, y quedó monstruosamente desfigurado, de suerte que en muchos meses éra dudósa su curacion, y haciéndo vóto sus padres de subírlo á visitar á la Vírgen, á los cinco días lo executó por su pié.

En Julio de 1731 Pedro Valdemóro de Orihuéla guiába por la fálda del Tremedál quatro bueyes, que arrastrában una viga de mas de 80 arrobas de péso, y agitádos los brutos del calor y de la moléstia de los mosquitos, se saliéron violéntamente del camino, bulcóse la viga, y opri-
mió

mió al que guiaba , cogiéndole todo un músculo , que creyó hecho pedazos por los dolores vehementes que sentía , y temiéndole mayor desgracia , si los bueyes seguían su camino , invocó afectuoso á nuestra Señora , y quedaron sin movimiento los animales , dando lugar á que acudiese gente , que le sacase del peligro , no hallándole mas daño que despedazada la ropa del roce y golpe de la viga , por testimonio del prodigio.

Don Marcelino de Cória , Rector de Orihuéla , determinó el año 1724 que se ensanchase el Templo de nuestra Señora , y yendo un día á visitar los jornaleros , que sacaban yeso en una cantérra subterránea con imminente

pelígro , baxó á élla , aun no tenía todo el cuerpo dentro de la angósta entrada , quándo comenzó á desprenderse la concabidad de la mína , é invocádo á nuestra Señora , tirádo la gente de afuera del cuerpo , le sacáron sin lesion , quedádo al punto todo el terreno desplomádo , de cuya ruína se libráron tambien dos jornaléros , que se ocultáron en el vacío de unas peñas.

En 14 de Julio de 1728 Ana Sélas , muger de Domingo Gaspar de Orihuèla , hallándose en la cáma con una niña de poco tiempo , sintió caer un pilár que sostenía la estáncia ; saltó presurósa por huír el riésgo , y quando quiso sacar á la criatura no pudo , porque todo el tècho se
ha

había desplomado sobre ella. Ofrecióse á María Santísima del Tremedal, y al punto sintió erugir la madera, y sin saber cómo (pues era natural que el peso la arrebata-se á lo profúndo) la halló su marido defendida báxo una chimineá que estába en el álto segundo de la casa, á que no alcanzó la ruína; y acudiendo con gente á desembolver los escombros, encontráron á la niña sin lesion y muy risueña.

En 10 de Abril de 1729. Catalina Ibañez, muger de Juan Gaspar de Orihuéla, experimentó igual sucesó, pues estando en la cáma con un niño se encomendó á la Vírgen, al sentir, se arruinába el técho, y cayendo una viga de punta no le
da

daño ; salió presurósa del quarto , y halló la puerta abierta , que de noche había dexado bien cerrada , y al punto llegó ; á la calle , se desplomó lo más de la casa ; acudiéron gentes con la madre á desembarazar las ruínas , y halláron despues de mucho tiempo al niño sin lesión , y alegre , estándó dormído ántes.

En el año 1740 Manuel Adobes durmiendo en la Herrería de Corduente júnto al ayúnque , dispertó al ruído de la cumbré-
ra (víga formidable) que venía al suelo con todo el tejado : Invocó fervoróso á su Patróna ; y aunque las ruínas cayéron sobre él precísamente , quedó defendido el cuerpo y cabeza en una pequeña cabídád , que hizo la ví-

ga

detenida sobre el ayúnque, y quando acudieron despues los compañeros, creyendo que estaba hecho pedazos, le hallaron sin lesión.

En el mismo año Maria Aralde, muger de Domingo Miguel, dexó un niño á la chimenea por acudir á otra ocupacion, y oyendo que se desplomaba aquélla, acudió asustada, invocando á la Virgen, en busca del niño que quedó sepultado en las ruinas; pero desembolviéndolas despues se halló sin la menor contusion la criatura.

En 27 de Febrero de 1741 sucedió lo mismo con dos niños á Maria Miguel, muger de Josef Muñoz, pues los dexó solos, yéndose á la Iglesia, y á la buelta encontró caída sobre ellos la chi-

H

menea;

menéa: acudió á la proteccion de la Virgen del Tremedal implorando su favor, y apartando las ruinas, hallaron sanos á los niños, y á una niña de Diego Sanchez que estaba con los otros quando cayó la chimenea.

Al Padre Josef Járgue, siendo niño, le llevó su padre á ver los segadores, y por lo fuerte del Sol lo puso á la sombra de un árbol junto al camino: se entretuvo el padre con aquéllos, y advirtiéndolo que iba un carro á pasar por donde estaba el niño, pues los que le guiaban se habían quedado atrás descuidados, gritaron todos para ver si podían detener las mulas, y se arrodillaron á vista del Santuario del Tremedal, que desde allí se
des

descubría; pero no pudiendo detenerlas, y creyendo hallar al niño hecho pedazos, lo encontraron durmiendo, sin más daño que los clavos de las ruedas señalados en el vestido por testimonio del milagro.

En 25 de Julio de 1696 Martín de Sélas de Orihuéla, guiaba un carro con más de 80 arrobas de peso, y ántes de llegar á Monrreal del Campo, quiso apearse; se enredó en las sógas, y cayó al suelo, viéndose en tal peligro invocó fervoroso á su Patróna, y admirado de haberle pasado las ruédas del carro por sobre las piernas, se levantó sin otro daño, que la confusión y el susto.

En 10 de Diciembre 1722 Gerónimo Miguel de Orihuéla es-

tába sobre la rueda barquinera de la herrería, quitando los yélos; los Oficiales que no lo sabían, soltaron la présa, y moviéndose la rueda impetuosamente, le arbató contra el canal por donde se precipita el agua, y oprimido por ésta, y la rueda, se creyó muerto: Imploró afectuoso á nuestra Señora, y quando los que acudieron á las voces lo juzgaban sin vida, hallaron la rueda parada, no cesando de impelêrle el agua, y á él sin detrimento alguno.

El año 1733 Isabel Traginér de Celda, estába sobre el molíno jugando como niña, y queriendo cogér unas flores, que llevába la corriente del agua, se le turbó la vista, cayó, y fué arbatáda al rodézno, que daba

impe

Impetuóſas bueltas: acordóſe que ſus padres nombrában á la Vírgen del Tremedál, y aunque de poca edad la invocó con mucha fé: halló pronto el prodígio, porque la rueda que forzosamente la había de hacer pedazos, la arrojó suavemente al carcábo, y quedó fluctuándo sobre el àgua, que tenía dos varas de profundidad, hasta que la llevó á la orilla, y pudo asírſe de unas yerbas: continuába invocando á María Santísima, y oyendólo un Labrador, acudió á sacarla de aquel pelígro, en qué se viéron duplicados los prodígios, libràndose del ímpetu furioso de la rueda, y manteniéndose sin saber nadàr sòbre el àgua: agradecido el padre de la niña erigió en el sitio un pilàr para eterna memó-

memoria de las piedades de la
Virgen del Tremedal.

En 3 de Setiembre de 1741
Manuel Martínez, vecino de Ca-
minreal, bolvia á su casa con una
carretada de leña de mucho pe-
so; bolcó el carro, y le cogió de-
bajo, y un hijo y otro vecino
quo le acompañaban lo tuvieron
por muerto; quitaron la leña, y
levantaron el carro, hallando so-
lo al Manuel con una ligera he-
rida, diciendo que mientras está-
ba en aquella grande opresión del
peso, no dexó de llamar en su
ayuda á la Virgen del Tremedal.

El Deán de Albarracín Don
Pedro Franco, siendo de edad de
20 años, venia solo una noche
de invierno de Monreal del Cam-
po; perdió el caballo el camino,
que

que estaba cubierto de nieve, y cayendo en un atolladero, ó barranco, al forcejarse por levantarse despidió violentamente al caballero, quedándole un pié encarcelado en el estribo, que no pudo desenredarse; partió el caballo corriendo precipitadamente, y arrastrando á Don Pedro, se vió este en el imminente peligro de una muerte desgraciada; llamó con ardiente fé á su Patróna del Tremedal, y hallándose al parecer cercado de un apacible resplandor, perdió el sentido á los rícos golpes de la cabeza, y de todo el cuerpo, así estuvo sin saber cuánto tiempo; y quando bolvió en sí, se encontró desenlazado del estribo, ignorando el cómo (pues no podía ser sin romper las correas)

y allí muy cerca el caballo: dió gracias á María Santísima, y montó otra vez dirigiéndose á Orihuéla, dónde aunque se advirtió tenía un hueso roto, confiando en quién le había dado milagrosamente la vida, estuvo en breves días perfectamente bueno.

Mósen Pedro Segúra, Beneficiado de Orihuéla, bolviendo de hacer la limósna de nuestra Señora de tierra de Molina por Octubre de 1736, al pasar por cerca de la Herrería quiso contar las estampas que le sobravan; espantóse la mula al ruido de los papeles, y saliéndose del camino ázia un ribazo, que cae al río, despidió al ginete, que quedando colgado de un estrívo, fué arrastrando aunque corto trécho; se le

au-

aumentó el sústo quando vió,
 que la mula puesta sóbre una pe-
 ña hacía amágos para arrojarse á
 un precipício, y acudiéndo á las
 Imágenes de la Vírgen que llebá-
 va, aplicándolas à los lábios, y
 el corazon con fé viva, quedó
 la múla sin accion, ni movimi-
 ento, hasta que llegando el cria-
 do, que venía detrás, le sacó el
 pié del estrívo, y sólo se halló
 con una ligéra contusión.

Bolviéndo desde Buenos Ay-
 res á España en una Carabéla el
 Deán Don Francisco Jáarque, al
 desembocar el río de la Plata so-
 brevino un Nórtte tan furioso, que
 arrojó el búque al estrecho de Ma-
 gallanes, padeciéndo quince días de
 borrasca; abrióse la nàve por la
 quilla, y no bastando diligencias
 ni

ni b6mbas para agotarla , todos perdi6ron la esperanza de salvarse; sac6 el De6n la Im6gen de nuestra Se6ora del Tremedal , que siempre llevaba consigo , exhort6 6 la tripulacion 6 que implorase el Patrocinio de Mar6a ; oy6 de confesion 6 mas de sesenta pasajeros, 6 hizo otros ejercicios christianos, y habi6ndose quedado dormido de la fatiga , escuch6 una voz distinta que dec6a: *descansa , no temas , que no peligrar6s* , y esto fue, qu6ndo el mar est6ba m6s embrecido : despert6 , y anunci6 6 sus compa6eros el vaticinio , y todos sigui6ron implorando la clemencia de Mar6a , que les facilit6 arribar al Rio Janeyro sin desgracia alguna , d6nde le di6ron las gracias , y entre todos mil pesos de

li-

limosna.

En el año 1678 una niña de Francisco Muñóz, y Maria Cubel de Orihuéla (hallados en la Villa de Molina) jugando sobre el puente de San Francisco cayó al río por dónde corre más profundo: Ninguno se atrevió á sacarla por el peligro, pero la madre implorando á la Virgen del Tremedal se arrojó al riesgo, y sin undírse, sacó á su hija libre á la orilla con grande admiracion de los que veían el prodigio.

En el año 1694 Ignacio Cortés de Orihuéla, niño de 9. años estaba jugando en el río, y llegando de pronto una furiosa avenida, de las que suelen baxar de los barrancos, inmediatos, arrebató al jóven, que ya sumergido en-
tre

tre las olas, ya sobre las aguas, fué llevado hasta frente la plaza del Pueblo desde el tinte: ninguno se atrevía á arrojarse al río á coger el niño que creían muerto; pero Mosen Urbano Lorente, fiado en sus bríos, se metió entre la fúria de las aguas, y pudo sacar al jóven, quién dixo, que quando se undía cerraba la boca, y quando le elevaba el agua la abría para llamar á la Virgen del Tremedal, que le conservó la vida.

El dia 16 de Abril de 1704 bolviendo de la Villa de Peraléjos Pedro Alónso, vecino de Orihuéla, descaminado, y en noche obscura llegó al rio Gabrilla, que por un temporal bajava muy crecido; resolvióse á badearlo por no que-

quedarse al desamparo, pero cayendo el bagage en las olas, y sepultados en ellas uno, y otro breve espacio, perdió las esperanzas de vida; no pudiendo invocar á la Virgen con la boca, porque se lo estorbaba el agua, la llamó ardientemente con el corazón; y advirtiéndolo un resplandor hermoso en la orilla, se halló milagrosamente fuera de las aguas sin saber cómo.

En 22 de Febrero de 1719 hallándose en Andalucía Josef Morón de Orihueña, pasaba sobre un jumentillo el río Gaudiél, y estando ya al medio, sobrevino con furiosa avenida un arroyo, que apartandole impetuoso más de 50 pasos del vado, le hizo concebir su muerte cierta: clamó á la Virgen

gen

gen del Tremedal, y experimentó tan pronto su auxilio, que sin ver como, se halló brevemente á la orilla del río, libre de tan imminente riesgo.

Un devoto de la Virgen del Tremedal, vecino de Orihuéla, caminando por la Mancha llegó á hacer noche á Villa-Robredo, y tuvo ocasion, hablando en el meson con la huespeda, de contar la aparicion y prodígios de su Patróna. Quedó la muger aficionadísima, y cayéndo un hijo suyo en un pózo pocos días despues, acordándose de la conversacion dixo confiada: *Virgen del Tremedal ayúdadle*; acudió á socorrer al niño, y le vió sentado sobre las águas, de cuya maravilla fueron testigos los vecinos, á quie-

nes llamó, y sacándolo aun sin señas de sobresalto, refirió con gracia, que una Señora muy hermosa le había estado haciendo compañía,

Cayó también en un pózo profundo otro niño de dicha Villa, y acordándose sus padres de los prodigios de nuestra Señora, ofrecieron traer al niño á su santa casa, si le daba vida: Ilegaron al brocal del pózo, y vieron al niño sobre las aguas, aumentándoseles la pena porque no hallaban médio para sacarlo; pero María Santísima quiso escusarles la diligéncia y el dolor, pues hizo que creciendo y elevándose las aguas obsequiósas desde lo profundo, pusiésen á la criatura en las manos de sus padres, de cuyo gran porten-

tento quedáron atónitos por un rato, y en el año 1705 fueron á cumplir gozósos su promésa.

Doña María Teresa Valéro, natural de Torre la Cárcel, Obispádo de Teruél, siendo de edad de quatro años cayó en un pózo profundo, que había en su casa, y otra niña que jugába con élla fué á dar noticia á su madre, con la particularidad de asegurarse que no había hablado aún la niña hasta entónces; acudieron los padres de la otra caída, y fue mayor su turbación quándo no la descubrieron en la superficie del agua; entró un hombre afianzádo á una sogá, y tentádo con los piés asió de la rópa sumergida á la niña, y la pudo sacar fuera, tomóla su padre, y al considerarla sin vida,

se desmayó, y le cayó otra vez de los brazos al pózo; sacaronla segunda vez, y la dexaron por muerta en una estancia, no pensádo ya más, que en amortajarla : Opúsose su abuela Catalina Fernández fiada en la Virgen del Tremedal, y abrigádo à la niña entre su calor, y la fé con ruegos y ofrecimientos, comenzó aquélla á bostezár como quien despertaba de un profundo sueño, de modo que á poco rato se halló perfectamente convalécida, y todos agradecidísimos celebraron con lágrimas de ternúra el milágro.

En el año 1738 Gregoria López, muger de Bernardo de Casas, vecinos de Orihuéla, sirviéndo en el de Santa Eulalia en casa Don Francisco Pérez de Liria, cayó de piés en un pózo que había en el

I

huera

huerto contíguo, invocando á la Virgen del Tremedal, y quando se creía sumergida en el céntro, se halló sobre las águas con la firmeza que si estuviera en tierra: hizo diligéncias para salir, pero no encontrába asidéro alguno, y sintiéndose como una mano poderósa, que tiraba de élla con violéncia estraña, se vió fuera sin saber cómo, pasmada de tan estupénda maravilla, y más advirtiéndose, que ni aun tenía humedecidas las plântas, por lo que no se atrevió á jurar si quedó suspendida en el ayre, ó si se mantuvo sobre las águas sin mojarse, aunque de todos modos fuéron duplicadas las maravillas.

Transitádo un Andalúz, natural de Bálches en el Obispádo de Jaén, por una estrecha garganta de

Sier-

Sierramoréna, le asaltó de impro-
 viso un ferocísimo tóro desmanda-
 do de alguna bacáda, y mirándo-
 se el hombre en la angústia del
 sitio de que no podía huír, ni li-
 brarse de la fúria del bruto, que
 iba ya à herírle, se acordó de que
 los Serrános nombrában muchas ve-
 ces à la Vírgen del Tremedál; pe-
 ro no teniendo entónces en la me-
 mória el título, comenzó à decir:
¡ ab Vírgen! ¡ ab Vírgen! aquélla,
que los Serrános lláman en sus aflic-
ciones socorrédme piadosa en este lán-
ze, y prònto se verificó el socoro,
 pues trocándo el arrogánte ani-
 mal la fieréza de su instínto en
 mansedúmbre, se retiró como aver-
 gonzado de haber acometido à traí-
 cion à un indefénso, quedàndo el
 hombre tan agradecido al puntu-

al favor de la Virgen, que solo conocía por oídas, como á lo asombróso del prodígio.

Caminándo un hombre de tierra de Cámpos en Castilla la Vieja por una llanúra muy espaciosa, vió venir ázia sí un furioso mastín amenazando herírle con toda su fúria; asustóse el Castelláno por no haber en el contórno peña, plánta, ni árbol para su resguárdo, y no llevando mas que una ligera vara en la mano, tocó con élla al perro al tiempo de embestírle, y á un leve contacto, invocándo á la Virgen del Tremedal, cayó el animal muerto á sus piés: quedó asombrado del prodígio, y más cuándo no sabía ni tenía noticia de la invocación de la Virgen conque la había

bía nombrado en su conflicto. Llegó á su Pueblo, y refiriendo el suceso, ninguno le daba noticia de tal Imágen; pero empeñado su agradecimiento en saberlo, aunque peregrináse toda su vida, marchó por Vizcaya, y Navarra, creyendo encontrar en aquellas Provincias el Santuario, y aunque se le frustraron las esperanzas, no se resfrió en su buen propósito, hasta que llegando á tierra de Calatayud en Aragon, logró puntual informe del Lugar y sitio donde se venera María Santísima con aquel título, á donde acudió á tributar gracias á su favorecedora, contando delante de muchos sugetos el portento, y sus circunstancias.

El Licenciado Don Juan Fernandez

nández Lopez, Retor de Orihue-
 la, bien conocido por su libera-
 lidad con los pobres, tenía cos-
 tumbre de ofrocer cada año seis
 corderos de su ganado á la Vír-
 gen del Tremedal: sucedió en un
 invierno muy nevado y estéril,
 que pereció en Estremadura mu-
 cho ganado del que los Serranos
 embían allá, sin dexar esperanza
 de corderos: Oyó el Retor el aví-
 so placentéro; y con el corazon
 lleno de confianza prorrumpió: *Yo
 doy seis corderos á la Virgen todos
 los años: Su Magestad dá ciento
 por uno, luego 600. no me pué-
 den faltar*; lo que cabalmente su-
 cedió de este modo, quedando
 tan acreditado el milagro, como
 la buena fé del que tan bien fun-
 daba sus esperanzas.

Mi

Miguel Martínez ganadero de Povéda, Obispado de Cuenca, llevó un año á invernar su ganado al Reyno de Murcia, y encendiéndose allí una horrible peste, murieron todos sus pastores, excépto un zagalejo: El dueño no hallando otro por ningun precio, y temiendo ser herido del contagio, se resolvió á abandonar el ganado en manos del muchácho, encomendándolo á la Vírgen del Tremedal, la que cumplió exactamente el encárgo, y oficio de Pastora, pues en tan largo camino hasta su tierra, sin embargo de la continua invasion de los lobos, y extravío de los caminos, llegó sin perderse ni una res á su casa.

Pedro y Juan Alónso, vecinos

nos de Orihuéla, embiáron sus ganádos á Extremadúra un año, y caminándo ya por la Sierra de Cuénca, se descuidáron y durmiéron los pastóres: Al despertar ni halláron el ganado ni vestígios por dónde había tirado, buscáronlo por diferentes séndas, y fué su trabajo ocioso; pero discurriéndo sé había buuelto á su país, y encomendándo su guarda á la Vírgen del Tremedál, partiéron á buscarlo, y lo halláron cabalmente cerca de aquellos móntes, sin faltar una oveja del rebaño, con todo advirtiéron por los vestígios que los lóbos estampáron en las nieves, que habían pasado júnto á éllas, sin haberles hecho daño alguno, lo que atribuyéron á la proteccion de su Patróna.

Igu-

Igual sucesó acaeció á los mismos ganaderos el año 1727, embi ndo su ganado al Reyno de Murcia, en un monte de la Villa de Monovar llamado el Pinoso, en que perdido y dividído el ganado, lo hallaron sin falta despues de muchas horas, con la circunstancia de haber dos ó tres lóbos que estában como haciendo compañía á las ovèjas; lo que atribuyéron á prodigio de la Vírgen del Tremedal, á quién lo habían encomendado.

Maria Blasco, viuda virtuósa de Orihuéla, visitaba frecuente-mente á nuestra Señora del Tremedal, y no pudiéndo subir un día por las ocupaciones de su casa, emprendió de-noche su romería; al llegar al prado que llaman de Caridad, que está al pié ó bá-
sa

sa del monte, se le apareció un ferocísimo tóro, amenazándole para que no siguiéra adelante su camino: conoció la buena muger por inspiracion divina, que era el demonio que quería estorvarle su devoción, y diciéndole con valentías *En vano te cánsas traydor enemigo, pues he de subir á saludar á nuestra Señora á despécho tuyo, si con vida quédo,* huyó precipitadamente el demonio, dexando en el teatro victoriósa á la devóta de la Vírgen, que en alas de su fé aceleró su llegáda á rendir grácias á su benígna protectóra.

Lo mismo y en el propio sitio sucedió á Domingo Alónso y Mariána Jamarquin, Mayordómos del Santuáριο de nuestra Señora, que subían una noche á él, y á
la

la eficacia del Rosario que rezaban huyó, ó se deshizo en sombras á su presencia el enemigo común, que se les había presentado en figura de un horrible tóro.

Estrándo aun de Mayordómo en el Santuario dicho Domingo Alonso, trabajaba carbon en los montes que caen á la espalda del Tremedal solo de noche un Vizcaino llamado Domingo, quando de repente se vió acometido de dos fieros armados, cuya forma (siendo demonios) no la tomarían tan espantosa, que el hombre los juzgase por tales, pues se puso animoso en defénsa con una daga, y rebatiéndo así las puntas de los contrarios, invocándo ardientemente á nuestra Señora, se fué retirando hasta llegar al Templo: tomó la

puer.

puerta voceando al Mayordómo, que saliese á su socórrro, pero al mismo tiempo jugando la dága más animóso, porque los enemigos querían introducirse en la Iglésia : á breve rato salió el Mayordómo, y no descubriéndolo á nadie, y sí que el Vizcaíno daba góipes al ayre, no se acercába, juzgándo habría perdido el juício : *Aquí Domingo* (clamaba el Vizcaíno) *que quieren matarme* ; pero el otro no osába llegar de temor, hasta que le dixo, *bien puedes acercarte, que en este instante se han desaparecido los enemigos*, á quiénes ya creía demonios. Hallóle el Mayordómo cubierto de un sudor frío, y casi sin aliéntos, y despues de oírle el sucésó, le instó para que subiese á descansar; pero no quiso el Vizcaíno

raíno desamparar la presencia de María, no juzgándose seguro fuera de ella, y así esperó, disponiéndose á una buena confesión, en tanto que llegado el día, dexó satisfecha su conciencia, y pudo dar gracias á María Santísima por sus beneficios, habiéndose advertido en las puertas de la Iglesia las cuchilladas de los enemigos, que estuviéron paténtes á todos, hasta que con motivo de la fábrica del nuevo Templo se quitáron aquellas puertas para substituir otras nuevas.

En el año 1642 padeció una gran seca toda la Serranía de Albarracín, de suerte que se apagó el verdór de los cámpos, se secáron hasta las menúdas cañas, y los manantiales de las fuentes, cuyo

yo extremo les púso á los Serranos en el último conflicto; acudieron al patrocinio de nuestra Señora del Tremedal, y juntándose ónce Lugares del partido, baxáron á la Santa Imágen en devota procesion á la Iglesia de Orihuéla, pero anticipándo María Santísima el consuélo á los que de véras la invocában, al entrar en la parroquiál, se desató el Cielo en copiósa llúvia, que duró los nueve días que detuviéron á nuestra Señora, ofreciéndola cordiales obséquios, habiéndolo logrado aquel año abundantísima cosecha, que desmintió las conjetúras, y experiencia de los hombres, y acreditó las portentósas maravillas de tan gran Madre.

El año 1706 acaeció otra igual

seca, que púso en el mayor apuro á los Pueblos; acudieron á la experiència que tenían de su Patrona, á quién baxaron al Lugar obsequiándola nueve días, y no lográndo el beneficio que esperaban, resolviéran tenérla otra novena, duplicando las penitencias, las súplicas, y las alabanzas, pero tampoco se ablandó la piedad de esta Señora; no desmayaron los devotos, y convocando á todos los Pueblos del contorno para acompañar la Santa Imágen á la subída á su Templo, se unieron doce Pueblos de Aragón y Castilla, y otra multitud de géntes, como interesados todos en el auxilio que necesitaban: formándo la más gráve, reverénte procesión, subieron á nuestra Señora á su ca-

sa, y lo mismo fué colocarla en el tróno, que desatarse las nubes en blanda oportuna lluvia, conque quedó socorrida la tierra, y acreditada la piedad y poder de aquella gran Señora.

En el dia 17 de Agosto de 1723 Pedro Hernandez vecino de Argente, segaba los trigos en una partida de dicho Lugar llamada el Valle, y encendiendo su muger Ana Garcia fuego para guisar la comida á los trabajadores, saltó una chispa á los rastrójos, y en un instante se vieron arder tres haciñas de Francisco Villálba; asustáronse todos, conociendo el riesgo de que todo se abrasase, porque el récio viento que soplába, impelía las llamas á todas partes: cada qual invocó al Santo de su devoto

devoción ; algúno echó al fuego el escapulário de la Vírgen del Cármen , pero el voráz eleménto iba acrecentandose : entònces afligido dicho Pedro Hernández, se postró en tierra á vista de todos, é hizo á la Vírgen del Tremedal una humílde fervorósa deprecación , quándo de répente comenzó á retroceder el fuego, y el mismo viento impetuóso , que le fomentába, y dilatába, apagó enteramente sus llámas. Todos quedáron pasmados de tan estupénda maravilla, y agradecido el devóto, erigió en aquel sitio un pilar para etérna memoria del beneficio.

Mósen Marcos Lacalle, natural de Royuéla en el Obispádo de Albarracín, concurrió un año á las fiestas de nuestra Señora del

Tremedál, y viéndo que no bastá-
 ban los Confesóres para tantos, que
 deseában, ó desahogár su concién-
 cia, ó ganár las muchas Indulgén-
 cias de aquel día, para los que
 llégan al Sacramento de la Peni-
 téncia, se dedicó à este ministé-
 rio : llególe, entre otros, ún hom-
 bre que habia 20 años no se con-
 fesába, á quién absolvió, por ha-
 llarle contríto, y muy bien dis-
 puesto : dió por dichóso su tra-
 bájo, y ofreció á nuestra Señora
 continuárló durante su vida, acu-
 diéndo todos los años al Santuá-
 rio el día de la fiesta, como lo
 cumplió. Veinte años pasáron des-
 pues de este sucèso, y al cabo
 de éllos bolvió el mismo penitén-
 te, que desde entónces no se ha-
 bía confesado otra vez; no le co-
 noció

conoció al pródigo el Ministro, pe-
 ro por el contéxto de la confe-
 sion vino en conocimiento del su-
 géto. Hallólo esta vez con parti-
 culáres demostraciones de dolor y
 lágrimas, y preguntándole si ha-
 bía tenido motivo especial para
 volver al Santuario, díxo, que ha-
 llándose quatro ó seis días ántes
 delante de una Imágen de nues-
 tra Señora, rebolviéndo los ex-
 césos de su vida, y el peligro
 en que se hallaba, le rindió es-
 ta consideración, y quedó un po-
 co mal dormido; pero que á breve
 rato oyó una voz que le decía:
Buelve quanto ántes al Tremedal,
y confiésate: conoció el superior
 auxilio, y que no estaba distán-
 te su muerte, por lo que se di-
 rigió sin perder tiempo al Santu-
 ario.

ario. Consolóle el Confesor, le esforzó, y despidió con mucha ternura, habiendo sabido poco despues sin ser curioso, y por muy raro camino, que pasados quatro ó cinco días había muerto aquel áfartunado pecador, á quién la piedad de María tráxo milagrosamente á la disposicion que necesitaba su relaxada vida para lograr los consuelos de la eterna.

Estos son resumidos los portentos que trae la Historia de nuestra Señora del Tremedal, dignos de la noticia de todos por sus particularidades, pues en ellos se descubre la fineza y clemencia más grande de María, y que en aquel Santo Monte está manifestando un presidio ó casa de refugio para todas las necesidades de

De los mortáles. Dichóso el que
sépa alcanzar el Patrocínio de es-
ta gran Madre, y que publicàn-
do sus misericórdias en esta vida
consíga alabárle por eternidádes
en la otra.



(1512)

NOVENA

DE NUESTRA SEÑORA
DEL TREMEDAL.



ADVERTENCIA.

Todos los nombres con que invocan los fieles á la Sacratísima Virgen son firmes apóyos en que fundan la esperánza de su benigna protección; y siéndo el Dulcísimo Nombre de María, por la variedad de sus significaciones misteriosas,

teriosas, preciosa y fecunda raíz de innumerables títulos conque se engrandéce; no será desagradable á la devoción, el que con algunos de ellos se animen las Oraciones de esta Novena, ni tampoco fuera del intento, por ser la fiesta de nuestra Señora del Tremedal, en la Dominica, en que celebra la Iglesia la fiesta de su sagrado Nombre.

Significa María lo mismo que Señora: la que dá hospedage: Lúvia: la que ilumina: Princesa de distintas Caras: Llama ó Fuego; Mirra ó Hiél: la que arrója Flechas; y en fin espanto del demonio. Motivando, pues, estos epítetos las Oraciones, servirá uno para cada día de la Novena, á que se podrá dar principio nueve días

días ántes de la dicha Dominica, confesando y comulgando en el día décimo, que será el de la Festividad de nuestra Señora, para obligarla con esta última disposición, á que concéda el favor, y gracia, que cada uno le pidiere.

Nota : El Ilmo. Señor Don Juan Navarro, Obispo de Albarra-
cín, con facultad que tiene de otros
dos Señores Ilustrísimos, concéde
140 días de Indulgencia por ca-
da Ave María, por cada Oración
que se diga, y aún por cada Es-
trófa que se cante.

Item : El Ilmo. Señor Don
Francisco Rodríguez Chíco, Obis-
po de Teruél, concéde del mis-
mo modo otros 40 días de In-
dulgencia,

[Faint, illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

SE EMPIEZA CON LA
señal de la Cruz, y el
Acto de Contrición, y
después con la Ora-
ción siguiente que
servirá para to-
dos los dias.

DIA PRIMERO.

Virgen Santísima, Protectora
de todo el Unívérso, Zeladora
amantísima del bien de los mor-
tales, toda ojos para vér nue-
stras misérias, y toda manos pa-
ra remediarlas, ¡ qué condicion
tenéis tan liberál! pues no con-
tenta

ténta con dispensárnos las mercedes que os pedímos, nos excitáis benigna à que os roguémos, siendo tanto el excésó de vuestro amor, dice vuestro devoto San Buenaventúra, que os ofendéis de que no implorémos vuestro patrocinio: Bendíto séa el maternal desvélo con que puésta en áltas cúmbres, previene Salomón, que estáis continuamente dando voces para que acudámos al tróno de vuesttas piedádes: Bendita la cariñósa vigilància, con que desde el monte y Santuáριο del Tremedál nos estáis llamando, ya con la sonóra voz de vuestràs reverentes maravíllas, ya inclinándo la cabeza en vuestra milagrósa Imágen, como quien dice en claras y eloqüentes señas: Veníd todos

á.

A mí sin distincion, que en mí,
 y conmigo hallaréis el tesoro de
 las Divinas Misericórdias, en mí
 encontrará fortuna el desgraciado,
 protección el desvalido, remedio
 el pobre, luz el ignorante, grã-
 cia el pecador; venid todos á mí.
 Atrahido pues, dulcísima Madre
 mía, del amoroso encanto de vues-
 tra voz, llégo humildemente pos-
 trado á vuestras plantas, tan con-
 fiado y reconocido á vuestras pie-
 dades, como indigno de vuestros
 favóres; y pues sabéis mejor que
 yo las tribulaciones que me aflí-
 gen, los peligros que me amená-
 zan, los males que padézco, y los
 bienes de que necesito, inspirádme,
 Celestial Maestra, (para saber obli-
 garos) el modo con que os he
 de rogár, y lo que me conviène
 pe-

(1582)

pedir, para gloria de Dios, honra
vuestra, y bien de mi alma. Amen.

ORACION

PARA EL DIA PRIMERO.

O Soberana María ! **O** Señora !
esto quiere decir vuestro inefable
nombre : Os adoro como á Señora
de todo lo criado : Señora sois
y Reyna absoluta de la tierra, del
Cielo, del Abismo ; por tal os re-
conocen, rindiéndose á vuestro im-
perio , los hombres, los Angeles,
y aunque á despécho suyo los de-
monios ; no es esto lo más : To-
do un Dios está sujeto á vuestro
dominio , desde que vistió el tra-
ge humano en vuestras purísimas
entrañas

entrañas, bien se déxa vér vuestra soberanía en vuestra portentosa Imágen del Tremedál, en donde sirviendoos de adórno y divisa una cadéna, significáis la fuerza con que aprisionando suavemente los alvedríos, rendís al yúgo de vuestro império las álmás. Manifiestése, benignísima Señora, vuestro poder en sacárme del cautivério, en que me tiranizan violentamente mis pasiones, rompiéndolo mediante vuestra gracia los yerros de la culpa, admitídme por jornaléro y mercenário de vuestra Casa. ¡O qué dicha la mía, si no arrastrando otra cadéna que la de vuestra adoráda servidumbre, se imprimiése en mi alma, al fuego de la más ardiente devoción, el séllo de vuestra generosa

nerósa Esclavitúd ! Distinguídme,
Señora , con esta márca ; vestíd-
me con la libréa de siérvo vu-
estro , para que á su vista , como
prénda de la grácia , témple el
Señor conmígo su justo enójo.
Amen.

*Se saludará con cinco Ave Ma-
rias á la Reyna de los Angeles , en
reveréncia de las cinco letras de su
Nombre ; y concluidas se dirán &
cantarán los Gozos.*

Pues consuèlo universal , &c.

V. Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix.

*R. Ut digni efficiámur promissionibus
Christi.*

OREMUS.

Concéde nos fámulos tuos , &c.

DIA

DIA SEGUNDO.

*En este día y en los demás se
bará lo que en el priméro, aña-
diendo la Oracion particular que se
señála para cada día.*

EMperatriz Augústa, que en-
tre los amorósos officios que exer-
céis en beneficio de los hombres,
es úno el de la hospitalidad mas
generósa y compasíva, como lo
índíca el misterióso nombre que
os ensálza, y testificáis en vues-
tro célebre Santuáριο del Treme-
dál, en dónde tenéis paténtes día
y noche las Puértas de vuestro
Templo: á las de vuestra clemén-
cia llégo fatigado de andar errán-

te por los descaminos del vicio en
 seguimiénto de mis gustos : No
 me desalienta, Señora, el vergon-
 zoso tráge de pecador y mendí-
 go con que véngo, porque sé,
 que San Alberto os llama Hospí-
 cio Generál, en dónde éntran sin
 distinción de todas clases, y que
 en la Arca de Noé, Imágen vu-
 estra, halláron tambien entrada
 los animales más inmúndos. Dád-
 me pues grato hospedáge, aco-
 gédme benígna en el anchuróso
 seno de vuestra piedád; y si en
 vuestro Real Palácio hay siempre
 mésa franca, abundándo las pro-
 visiones para todo género de ne-
 cesidades, confio hallár en Vos
 descánso á mi fatíga, susténto á
 mi debilidad, vestido á mi des-
 nudéz, y todos los socórros ne-
 cesários

(163)

cesarios de la Divina Gracia, para acabar con felicidad la peregrinación molésta de esta vida. Amen.

DIA TERCERO.

Piosísima Señora, fecúnda Nube, cuyo seno amoroso, habiéndonos dispensado el mejor rocío del Cielo, convirtió el mundo en Paraíso: Pues sois Luvia, como lo dice vuestro nombre, y tambien vuestro devoto el Sapientísimo Idiota; descendéd blanda y oportunamente sobre la tierra estéril de mi alma, para que á beneficio de tan celestíal riego, adornándose con la hermosa gala de las virtúdes, rinda copiosos frutos en obras dignas del agrado de Dios. ¡ O cuántos con ponerse en

L 2

d

el Santuario del Tremedal á vuestra
 sombra, han sabido aprovechar
 los raudales de vuestras be-
 nignas influencias, rompiendo en
 lágrimas de verdadero arrepen-
 timiento! Un peñasco dió agua en
 vuestro obséquio al aparecer en
 el Tremedal, ¿y mi corazón, por
 más que imite á los riscos en la
 dureza, no ha de cedér dócil á
 vuestras amorosas y repetidas in-
 sinuaciones? Grande es, Señora,
 mi terquedad, pero más es vues-
 tro poder; Huèvan pues sin cesar
 las aguas de vuestras piedades,
 para que corriéndo por los con-
 ductos de mis sentidos, los pu-
 rifiquen de las inmúndas heces,
 con que los han cegado los afec-
 tos terrenos; y apagando los ar-
 dores que me abrasan, en las fie-
 bres.

bres, y pasiones, que me dominan, láven las manchas de mis culpas por médio de una verdadera penitencia. Amen.

DIA CUARTO.

O Virgen sin mancha! Sol de la Iglesia Militante, y la Triunfante, que difundiendo tus luces hasta los más retirados ángulos del Orbe, llenas de resplandores y claridades el Empíreo! ; O celestial Iluminadora! huyan las tinieblas de mi ignorancia á rayos de tu luz; ilumina mi rudo entendimiento, desterrando las sombras, que le impiden contemplar las verdades, que me convienen, y si la luz sirve para discernir sin engaño los objetos; penetrad

Como luz los mas ocultos senos de mi conciencia, para que yo pueda examinar y ver con distincion, no solo las gravísimas culpas con que he ofendido á vuestro Hijo, sino aún las mas leves, y hasta las mas mínimas imperfecciones, ponédme á la vista los beneficios divinos para agradecerlos, y mis muchos defectos para llorarlos. ¿ No aparecistéis á un Pastorcillo en el Tremedal cenida de resplandór hermóso? ¿ En ocasiones no habéis encendido en vuestro Templo la lámpara, que arde en vuestro culto? Pues quién para consuelo de sus devótos sabe dar luz á las lámparas materiales apagadas, ¿ por qué no alumbrará la antórcha de mi razón obscurecido? Arda pues, divina Ilumina

(167)

minadora, mi entendimiento con luz, que nunca se apague á beneficio de tu luz; ánda para dicha mía, gloria vuestra y del Señor. Amen.

DIA QUINTO.

O Madre de Dios, y de los hombres! ; O María! expresión es este dulce nombre de vuestras infabiles misericórdias, significándo lo mismo que Princesa de muchas Cáras, porque es tan industriosa vuestra piedad, que sabe variar de semblantes para explicar diferentes afectos á los hombres, como se experimenta en algunos Simulacros vuestros, y especialmente en el del Tremedal, en donde os dexáis ver ya con apariencias

encías alégres de risuèña , ya con
 melancólicas señas de enojáda.
 ¡ Qué gozo será ver en el Cielo
 la peregrína beldad de vuestro ros-
 tro , quándo miráros solo en vu-
 estras Imágenes llèna de regocijo
 las almas ! ¡ Pero què péna tan
 sensible , aunque estimable , vér el
 sagrado céño con que os dexáis
 vér en ocasiones ! Estimáble díxe,
 porque las íras , que asóman á
 veces en vuestro graciosísimo sem-
 blante , son el idioma misericor-
 dióso , aunque sevéro , con que
 hablándo al corazón , nos adver-
 tís nuestro pelígro , y avisáis el
 estado de nuestras conciéncias. Ha-
 bládme pues , Señora , en este len-
 guáge , si conocéis que me con-
 viéne y lo necesito , Háblad pa-
 ra corregirme , que sufriré con
 resig-

resignación las maternales esquivé-
ces de vuestro enójo, á fin de que
desagrabiandoos con la enmienda de
mi vida, me concedáis la gracia
de gozár eternamente de vuestra
hermosa vista y la de Dios, Amen.

DIA SEXTO.

O Madre del amor hermóso, cu-
yo purísimo vientre fué Hórno
del Fuego, ó amor del Espiritu
Santo! Lláma significa el nombre,
que os intitúla; Lláma que no
solamente luce sino que enciende;
Lláma de tan portentosa actívi-
dad, que no hay quién se escón-
da de vuestro calor, dice vuestro
devoto San Bernardo; ¡ qué úti-
les y repetidas experiéncias tiénen
de esta verdad muchos de los que
os

os visitan en el Tremedal sintien-
 dose tan fervorosos en vuestra pre-
 sencia, y tan embriagados de vuestro
 amor, que salir de vuestro
 Santuario les parece, que es arran-
 carse de su centro; acercáos pues
 á mi, piadosísima Madre mía, ó
 acercádmé misericordiosamente á
 Vos, para que al ardór celestial
 y puro de tan activa Llama, des-
 satandose el crúdo hielo de mi en-
 durecido corazon, pueda cebar en
 él el incendio de vuestra hoguera;
 abrasadlo en vuestra devoción,
 inflamadlo en el Amor Divino, y
 para que arda sin mezcla de im-
 perfección en vuestra pira, que-
 mád y consumid la maleza, y es-
 pínas que han brotado en la sel-
 va inculta de mis pasiones, á cul-
 pables descuidos y desórdenes de
 mi

mi vida ; de manera , que extinguiéndose enteramente los afectos á lo terréno , no respire ya en adelante sino incéndios del Divino Amor. Amen.

DIA SÉPTIMO.

Virgen Santísima , que siéndo la misma dulzúra , como cánta la Iglesia nuestra Madre , y explicándo vuestras dulzúras el anagrama del Tremedál , que es *trade mel*, sóis no obstante Mírra segun la interpretación de vuestro nombre ; si como sabrósá Miel (así os llama vuestro devotísimo Ricardo) suavizáis nuestras penalidádes , como Mírra bolvéd desabridos nuestros placéres ; todos cuántos nos ofrece el mundo , lisongeádo blanda

y

y engañosamente el sentido, son
 disimulado tósigo, venéno y mu-
 erte del alma; hacéd pues, pia-
 dosísima Señora, que causándonos
 hástio los bienes de esta vida, no
 encontrémos en éllos sino amargú-
 ra; Madre sóis de los hombres mas
 amánte que todas las del mundo;
 y si éstas para desavezár á sus
 híjos, è inclinarlos al alimento só-
 lido que les conviéne, les pónen
 cosas ingrátas en los pechos; tra-
 tándonos, Señora, como á Pár-
 vulos, llenád de hiéles y de Mír-
 ra todo quánto brínda á nuestro
 gústo en la mentída cópa del en-
 gaño, para que no hallándo sua-
 vidad en la mortificacion, dulzú-
 ra en las pénas, glória en las ig-
 nomínias, y gózo en las tribu-
 laciónes, de tal suerte nos aficio-
 némos

(173)

nemos á las delicias espirituales, que merezcamos gozarlas eternamente mediante vuestra gracia. Amen.

DIA OCTAVO.

EMperatriz de la Glória ! ¡ qué oficioso es el amor que tenéis á los mortales ! Vuestro mismo nombre dá á entender los artificios y trázras de que usáis para apartarnos de las sendas del engaño , y ponérnos en los caminos de la verdad ; pues siéndo María lo mismo que la que tira Fléchas, la que dispára Harpónes ; Qué otra cosa son las amorósas , aunque secretas voces con que llamáis desde la ataláya de la Glória y del Tremedal , sino penetrantes dardos con que nos atravesáis el corazón ?
Qué

Qué otro que agúdas saetas las ins-
 piraciones con que habláis al in-
 terior de vuestros devotos? Con
 razon os llama San Anselmo, Ca-
 zadora de las Almas, pues á fin
 de ganárlas para Dios, no escú-
 sa diligéncia vuestra sollicitúd; por
 eso á unos los asustáis con ame-
 nazas, para que el temór del In-
 fierno los obligue á acogérse á vu-
 estra sómbrá; á otros les armáis
 invisibles lázos, con que hacién-
 dolos prisionéros, los apartáis de
 la carréra que los condúce á su
 eterna perdición: á otros enfin,
 saliéndoles al encuéntro en la ma-
 léza de los vicios, les disparáis
 en vuestras caricias, las más ardi-
 éntes Fléchas con que los rendís
 á vuestras plántas; séa pues yo,
 Señora, uno de tantos, ya que
 iny

Innumerables veces he forcejado por romper las ligaduras con que me queriais aprisionar para mi bien. Flechád, os ruego, mi corazón, y séa de modo, que derramando de una vez toda la sangre de mis afectos desordenados, quéde para siempre herido del amor de Dios. Amen.

DIA NONO.

BELLÍSIMA, resplandeciente Aurora, Madre del Sol Divino! Mensajera alegre del día de nuestra eterna felicidad, que con vuestra peregrina hermosura, siéndo delicia de los Bienaventurados, y del mismo Dios, sois pavor y susto de las Potestades del Abismo: Vuestro venerable nombre denota, segun su interpretación, que sois
 espa-

espánto del Infierno , expresándo tambien terrór el nombre Tremedál , cuya invocación en ocasiones ha puesto al demónio en precipitada y vergonzosa fúga : Sed mi múro , y tórre de defénsa contra los asáltos , y porfiada obstinación con que inténta perder mi alma ; y siéndo en la hora de la muerte tanto mas terribles , quánto mas fuertes sus baterías , y asechanzas , desde ahora para entónces implóro humildemente vuestra poderosa , y eficacísima proteccion , suplicándoos rendído , que confortéis mi alma con vuestra dulce y amabilísima preséncia , para que burlándo sus astúcias , y triunfándo de sus hostilidades , consiga , mediante la ayuda de la grácia , gozár de la yista de Dios etérnamente. Amen.

DIA

GOZOS.

PUes consuélo universal
sóis en qualquiéra aflicción
Válganos tu Protección,
O Virgen del Tremedal.

En la eminéncia de un risco
apareciste á un Pastór,
dándonos señas tu amor
de acogérnos en tu aprisco ;
Si asálta el Lóbo infernal
tu Grey, contra su invasión.
Válganos, &c.

Al pastór manco no en vano
le pides tórta, y aténto
al dárla, ¡ raro porténto !
se halló la pága en la mano
Baxó á Orihuéla puntuál,
narrando tu dignación.

M

VAL

(1783)

Válganos , &c.

Gozoso el Pueblo , tu voz
sigue al compás de su mano,
el monte tiene por llano ,
mónta la cúmbre velóz :

Así amante pronto y leal
celebró tu Aparición.

Válganos , &c.

Quatro veces con fee pía,
quándo á servirte se alista,
por gozár siempre tu vista,
baxárte al Lugar porfia :

Otras quatro á tu sitiál
buéfas , dando admiración.

Válganos , &c.

Levantár aquí previno
Templo y para su decóro
¡ qué asómbro ! en monéda de óro
costeó la Fábrica un Píno:
En su raíz se halló caudál
bastante á la conserueción.

Válg

Valgános &c.

Quándo así tu cúlto frágua,
 todo fálta , y todo sóbra,
 pues faltándo àgua en la óbra,
 un rísco brindó con àgua:
 Corriénte , y límpio cristál
 franqueó en tu veneración,
 Valgános , &c.

Vigilánte centinéla
 contra la enemíga saña.
 pónes desde la montaña
 tus ójos en Orihuéla :
 A Castilla siempre leál
 míras también , y Aragón.
 Valgános , &c.

Tus inefábles cariños
 se explícan de vários modos,
 y siéndo grándes con todos,
 són mayóres con los niños :
 Su candór es memoriál,
 eloqüente á tu atención.

M a

Val

Válganos , &c.

Tus obras aunque frecuentes
rará esenci3n ! siempre admiran,
mayormente si se miran
tus puértas siempre paténtes :
No hay noche en tu audiéncia real,
día és sin intermisi3n.

Válganos , &c.

Entre otros es blas3n álto,
maravilla sin exémplo ,
que abiérto al fav3r tu Templo
esté cerrado al asálto :

El que róba en tu sitiál ,
quéda al salír sin acci3n.

Válganos , &c.

Tus prodígios celebrádos
nadie contarlos inténta ,
pues súma mucho esta cuénta
solamente en los quebrádos :
No hay quebradúra , no hay mal,
mediándo tu intercesi3n.

Yaly

(181)

Válganos , &c.

Peregrina á fuér de amante
de tu Casa en nuestro abóno
sáles, volándo del Tróno
por amparár al distánte :
Sále , Madre Celestial ,
de Madre tu compasión.

Válganos , &c.

El que con dón oportuno
te ofréce de su substancia ,
multiplica la ganancia ,
cobrándo ciento por uno :
Seiscientas Resés puntuál
por seis díste una ocasión.

Válganos , &c.

Al considerár tan bello
tu alégre róstro las almas ,
esclávas en dulces cálmás
las déxas con noble séllo :
No hay quién no se rínda leál
á tu álta dominación.

Vale.

(182)

Válganos , &c.

En tu róstro aunque alhagüeño,
sí esquívó múda colóres ,
conóeen los pecadóres
del Divíno enójo el ceño :
En este idióma especiál
les háblas al corazon.

Válganos , &c.

Según anagráma fiél
Tremedál , Vírgen María ,
brindándo suáve ombrosía ,
es más dulce que la miel :
No hay, ni puéde haber panál
de más sabrósa expresión.

Válganos tu Proteccion ,
ó Vírgen del Tremedál.

V. Orap for nobis Sancta Dei Génitrix.
R. Ut digni efficiámur promisióni-
bus Christi.

ORA-

(1832)

ORATIO.

Concède nos famulos tuos, quæ-
sumus Dómine Deus, perpé-
tua mentis & córporis sanitáte gau-
dêre, & gloriósa B. Mariæ sem-
per Vírginis intercesióne, à præ-
sénti liberári tristítia & ætérna pér-
frui lætítia. Per Chrístum Dómi-
num nostrum. Amen.

E I N.



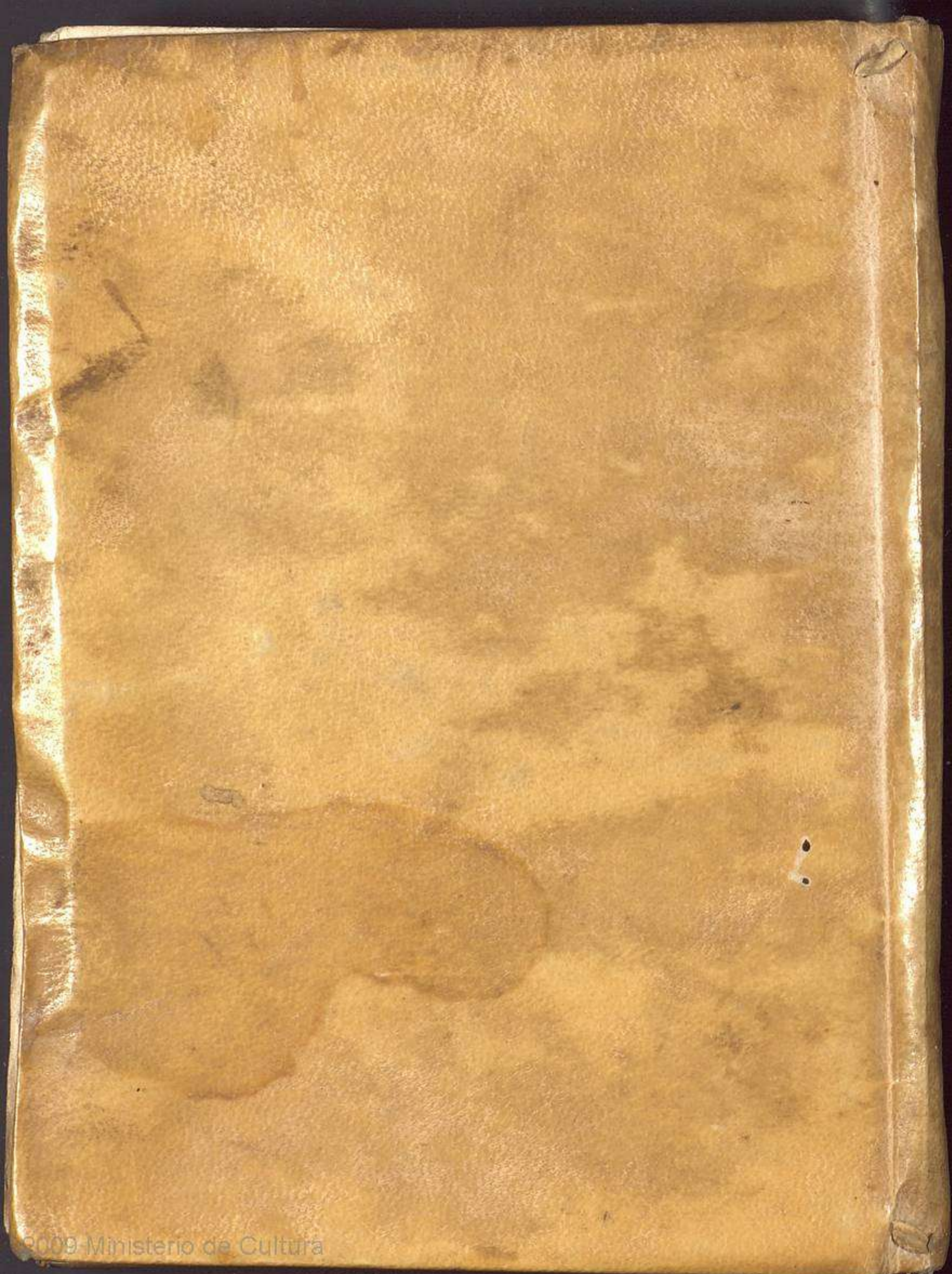
Handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page. The text is extremely faint and illegible due to fading and the age of the paper. It appears to be organized into several lines or paragraphs within a rectangular frame.

ORTT
RTTT

ARCHIVO
MARIANO

Biblioteca

VOLUMEN N. 07759



HT^a de Massa del T^rre m^re et al =